

**AGROECOLOGÍA Y ALIANZAS URBANO-RURALES
FRENTE A LA DESPOSESIÓN [I/II]**

**II. FLUJOS Y REDES ALTERNATIVAS EN LA
RECONSTRUCCIÓN DE LAS RELACIONES CAMPO
CIUDAD**

**INÉS MORALES BERNARDOS, MARIAN SIMÓN ROJO, JON
SANZ LANDALUZE**

Editoras

Este número de la revista emana del grupo de trabajo sobre "Agroecología y alianzas urbano-rurales frente a la desposesión planificada" del Congreso Internacional de Agroecología OSALA, que tuvo lugar en Córdoba en mayo de 2018. Se pueden leer las comunicaciones del mismo en el Libro de actas.

Mayo / Junio 2019

Directores:	José Fariña Tojo – Ester Higuera García
Editora:	María Cristina García González
Consejo de Redacción:	
Directora	María Emilia Román López
Jefa de redacción	Eva Álvarez de Andrés
Comisión ejecutiva:	<i>Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), José Antonio Corraliza Rodríguez (Univ. Autónoma de Madrid), María Cristina García González (Univ. Politécnica de Madrid), María Emilia Román López (Univ. Politécnica de Madrid), Eva Álvarez de Andrés (Univ. Politécnica de Madrid).</i>
Vocales:	Isabel Aguirre de Urcoia (Escola Galega Paisaxe, A Coruña), Pilar Chías Navarro (Univ. Alcalá de Henares, Madrid), Alberto Cuchí Burgos (Univ. Politécnica de Cataluña), Agustín Hernández Aja (Univ. Politécnica de Madrid), Francisco Lamíquiz Daudén (Univ. Politécnica de Madrid), María Asunción Leboeiro Amaro (Univ. Politécnica de Madrid), Rafael Mata Olmo (Univ. Autónoma de Madrid), Luis Andrés Orive (Centro de Estudios Ambientales, Vitoria-Gasteiz), Javier Ruiz Sánchez (Univ. Politécnica de Madrid), Carlos Manuel Valdés (Univ. Carlos III de Madrid), Fernando Gaja (Univ. Politécnica Valencia), Alicia de Castillo Mena (Univ. Complutense de Madrid), Joaquín Sabate Bel (Univ. Politécnica de Cataluña).
Consejo Asesor:	José Manuel Atienza Riera (Vicerrector de Estrategia Académica e Internacionalización, Univ. Politécnica de Madrid), Manuel Blanco Lage (Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Univ. Politécnica de Madrid), José Miguel Fernández Güell (Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Univ. Politécnica de Madrid), Antonio Elizalde Hevia, Julio García Lanza, Josefina Gómez de Mendoza, José Manuel Naredo, Julián Salas Serrano, Fernando de Terán Troyano, María Ángeles Querol.
Comité Científico:	Antonio Acierno (Univ. Federico II di Napoli, Nápoles, ITALIA), Miguel Ángel Barreto (Univ. Nacional del Nordeste, Resistencia, ARGENTINA), José Luis Carrillo (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Luz Alicia Cárdenas Jirón (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Marta Casares (Univ. Nacional de Tucumán, Tucumán, ARGENTINA), María Castrillo (Univ. de Valladolid, ESPAÑA), Dania Chavarría (Univ. de Costa Rica, COSTA RICA), Mercedes Ferrer (Univ. del Zulia, Maracaibo, VENEZUELA), Fernando Gaja (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Alberto Gurovich (Univ. de Chile, Santiago de Chile, CHILE), Josué Llanque (Univ. Nacional de S. Agustín, Arequipa, PERÚ), Angelo Mazza (Univ. degli Studi di Napoli, Nápoles, ITALIA), Luis Moya (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Joan Olmos (Univ. Politécnica de Valencia, ESPAÑA), Ignazia Pinzello (Univ. degli Studi di Palermo, Palermo, ITALIA), Julio Pozueta (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Alfonso Rivas (Univ. A. Metropolitana Azcapotzalco, Ciudad de México, MÉXICO), Silvia Rossi (Univ. Nacional de Tucumán, ARGENTINA), Adalberto da Silva (Univ. Estadual Paulista, Sao Paulo, BRASIL), Carlos Soberanis (Univ. Francisco Marroquín, Guatemala, GUATEMALA), Carlos A. Torres (Univ. Nacional de Colombia, Bogotá, COLOMBIA), Graziella Trovato (Univ. Politécnica de Madrid, ESPAÑA), Carlos F. Valverde (Univ. Iberoamericana de Puebla, MÉXICO), Fernando N. Winfield (Univ. Veracruzana, Xalapa, MÉXICO), Ana Zazo (Univ. del Bio-Bio, Concepción, CHILE).

Realización y maquetación:

Maquetación: Raquel Clemente Pereiro. ciur.urbanismo.arquitectura@upm.es

© COPYRIGHT 2019

Fecha de recepción: 09/05/2019

Fecha de aceptación: 18/06/2019

I.S.S.N. (edición impresa): 1886-6654

I.S.S.N. (edición digital): 2174-5099

DOI: 10.20868/ciur.2019.124

Depósito Legal: M-41356-2011

Año XII, Núm. 124, mayo - junio 2019, 75 págs.

Edita: Instituto Juan de Herrera

Imprime: FASTER, San Francisco de Sales 1, Madrid

Agroecología y alianzas urbano-rurales frente a la desposesión [II/II]. II. Flujos y redes alternativas en la reconstrucción de las relaciones campo ciudad

Agroecology and urban-rural alliances against dispossession [II/II]. II. Flows and alternative networks in the reconstruction of urban-rural relationships

DOI: 10.20868/ciur.2019.124.3966

DESCRIPTORES:

Agroecología / Alianzas rural-urbanas / Cultura de consumo / Desarrollo rural / Despoblación / Gentrificación / Regeneración urbana

KEY WORDS:

Agroecology / Consumer culture / Depopulation / Gentrification / Rural development / Urban regeneration / Urban-rural alliances

RESUMEN:

En este segundo CIUR dedicado al Grupo Trabajo del Congreso Internacional de Agroecología OSALA 2018, Pablo Saralegui y Mariagiulia Constanzo explican el potencial de los modelos alternativos de consumo agroecológico en Madrid y el riesgo de que agudicen fenómenos de gentrificación. La necesidad de una organización colectiva del consumo politizado, de la que hablan, es analizada también por Alberto Matarán, Fiorella Russo y José María López Medina, que presentan el caso de cuatro experiencias agroecológicas de autoempleo en Granada, vinculadas a su Ecomercado. Constituyen ejemplos de transición a pequeña escala que reconstruyen vínculos con el territorio y recuperan espacios en procesos participativos. Volver la mirada desde las ciudades al campo, como hacen Rufino Acosta-Naranjo, Laura Amores-Lemus y Alfonso de España-Rigo, muestra la agroecología como un fenómeno mayoritariamente urbano. Su ejemplo de Activa Valverde, en Extremadura permite explorar el papel de la cooperación universitaria en la reversión del fenómeno de la España despoblada. Manuel González Rosado abunda en el protagonismo de lo rural y del desarrollo autónomo. Expone la experiencia de 'Ex-tiercol', también en Extremadura, y fundamentada en el trabajo colectivo de jóvenes rurales. En conjunto, este CIUR recorre iniciativas urbanas y rurales, que reorganizan flujos del sistema alimentario reconstruyendo relaciones más solidarias entre el campo y la ciudad.

ABSTRACT:

This is the second CIUR dedicated to the International Conference in Agroecology, OSALA, 2019. Pablo Saralegui and Mariagiulia Constanzo explain the potential of alternative agroecological consumption models in Madrid and the risk for them to

contribute to gentrification phenomena. The need to organize collectively the politicized consumption, which they mentioned in their paper, is as well analysed by Alberto Mataran, Fiorella Russo and Jose Lopez Medina, who present the case of four agroecological self-employment experiences in Granada, linked to their 'Ecomercado' (eco-market). These experiences constitute examples of the transition at small scale which rebuild bonds with the territory and recover spaces for participatory processes. If we turn the look from the city to the countryside, as Rufino Acosta-Naranjo, Laura Amores-Lemus and Alfonso de España-Rigo do, we observe how agroecology is mainly an urban phenomenon. The case presented by them, 'Activa Valverde', in Extremadura, allows to explore the role of universities in reverting the depopulation of rural areas in Spain. The experience of 'Ex-tiercol', which is as well in Extremadura region, and based on the collective work of rural youngsters, provides a complementary insight in the issue. Altogether, this issue of CIUR covers urban and rural initiatives which re-organize the flows of the food systems by rebuilding more solidarian relationships between the countryside and the city.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

La colección completa se puede consultar en color y en formato PDF en siguiente página web:
The entire publication is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://polired.upm.es/index.php/ciur>

ÍNDICE

La agroecología urbana: el consumo entre lo híbrido y el acto político

<i>Pablo Saralegui Díez y Mariagiulia Costanzo Talarico</i>	8
1 Introducción.....	9
2 Marco teórico conceptual	9
3 Marco metodológico	11
4 Las Redes Agroalimentarias Alternativas y los procesos de cooptación de los circuitos agroecológicos	12
5 Las disputas culturales: entre la agroecología y los productos ecológicos	14
6 Resultados y discusión.....	15
7 Conclusiones	18
8 Bibliografía.....	20

Agricultura urbana y participación social en tiempo de crisis. Los huertos sociales del sector norte de Granada

<i>Alberto Mataran Ruiz, Fiorella Russo Cardozo y Jose Maria Lopez Medina</i>	25
1 Antecedentes: Agroecología en la ciudad	27
2 Contexto territorial.....	29
3 Metodología	30
4 Resultados y discusión.....	34
4.1 En cuanto a las intervenciones urbanas	34
4.2 En cuanto al diseño de los huertos.....	36
4.3 En cuanto al carácter ecológico de las prácticas agrícolas	36
4.4 En cuanto a la integración en el sistema agroalimentario alternativo local.....	37
4.5 Relaciones a escala humana	37
4.6 En cuanto a las iniciativas, los procesos y las formas de gestión	38
5 Conclusiones	39
6 Bibliografía.....	41

¿Agroecología en la España despoblada?

<i>Rufino Acosta-Naranjo, Laura Amores-Lemus y Alfonso S. de España-Rigo</i>	44
1 Introducción.....	45
2 Dinámicas de la urbanización, despoblamiento y agroecología	45
3 La experiencia de colaboración entre la Universidad de Sevilla y Activa Valverde	49
4 Los actores y sus relaciones	51
5 Resultados de la colaboración.....	54
6 Conclusiones	56

7	Bibliografía.....	57
---	-------------------	----

Agroecología y trabajo colectivo en el medio rural. La experiencia de EXTIERCOL

	<i>Manuel González Rosado</i>	59
1	Introducción.....	60
2	El caso de estudio.	60
	2.1 Fase I: Formación y acceso a las herramientas.....	62
	2.2 Fase II: Producción.....	64
	2.3 Fase III. Ampliación de la cadena de valor.....	66
3	Discusión y valoración	68
4	Replicabilidad	68
5	Bibliografía.....	70

La agroecología urbana: el consumo entre lo híbrido y el acto político.

Pablo Saralegui Díez, Universidad Pablo de Olavide

Mariagiulia Costanzo Talarico, Universidad Pablo de Olavide

DESCRIPTORES:

Ciudad neoliberal / Gentrificación / Consumidores / Cultura de consumo / Régimen alimentario

KEY WORDS:

Consumer culture / Consumers / Feeding regimes / Gentrification / Neoliberal city

RESUMEN:

Este artículo pretende evidenciar los modelos alternativos de consumo que se están construyendo a partir de prácticas de agroecología urbana en la ciudad de Madrid, pero también subrayar algunos riesgos de apropiación capitalista debido al proceso de gentrificación que contribuye a polarizar algunas prácticas de consumo. El objetivo es analizar los procesos que se dan en el ámbito del consumo de cara a la consecución de una transición agroecológica en el marco de grandes ciudades como es el caso de Madrid, con el fin de debatir sobre las implicaciones que tienen los consumidores en esta transición, y los significados que les motivan o no a involucrarse en iniciativas agroecológicas o en comercios ecológicos estandarizados.

ABSTRACT:

This article pretends to highlight alternative models of consumption currently constructed based on urban agroecological practices in the city of Madrid, but also show evidence of the many risks of capitalist appropriation due to the gentrification process that are changing the practices of consumption. The objective is to analyse the consumption processes towards a better understanding of an agroecological transition proposal in the framework of big cities as Madrid, as well as to debate the role that consumers have in this transition, and the meanings that moves them to get involved in agroecological initiatives or in standardized ecological shops

** Pablo Saralegui Díez es estudiante de doctorado en la Universidad Pablo de Olavide por el Programa Medio Ambiente y Sociedad en la línea de Agroecología, especializándose en las transformaciones del consumo agroecológico en la ciudad y sus implicaciones en el metabolismo social de los sistemas agroalimentarios de base agroecológica.*

pablosaralegui1987@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0211-6045> (Pablo Saralegui)

** Maria Giulia Costanzo Talarico, socióloga y activista ecofeminista actualmente doctoranda en el programa de doctorado de Medio Ambiente y Sociedad en la Universidad Pablo de Olavide. Investigadora afiliada en el grupo de investigación EcoEcoFem y en el Observatorio de Género (GEP&DO) de la misma universidad. Forma parte del Grupo de Trabajo Mujeres, Agroecología y Economía Solidaria del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).*

mg8.costalarico@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8783-8460> (MGiulia Costanzo Talarico)

1 INTRODUCCIÓN

En el marco económico-agrario se describe el sistema agroalimentario dentro de una profunda crisis de reestructuración provocada por los límites del sistema, como el agotamiento de los recursos y la incapacidad para garantizar la seguridad alimentaria, y por la evolución del panorama mundial, como la crisis energética o el cambio climático (Fonte y Salvioni, 2017). En este contexto, surge el debate sobre la necesidad de una transición alimentaria sostenible y sobre la relativa importancia de la creación de modelos de consumo alternativo interpretados como fundamentales para la difusión de procesos de aprendizaje que generen nuevas soluciones a problemas específicos. Por otro lado, hay quien observa en las dinámicas de la globalización neoliberal, procesos de apropiación de demandas de los movimientos sociales por parte del capitalismo verde. En este sentido, Harriet Friedmann (2005) afirma la existencia del régimen corporativo-ambiental, es decir, definido como una constelación específica de agentes, gobiernos, corporaciones, individuos y organizaciones sociales, que permiten renovar los procesos de acumulación de capital basándose en la definición compartida de responsabilidad social, marginalizando al mismo tiempo otros agentes y profundizando las relaciones mercantiles entre campesinos, agricultores, trabajadores agroalimentarios y corporaciones. Una de las consecuencias patentes es la cada vez mayor desigualdad entre consumidores ricos y pobres, fruto de la apropiación selectiva por parte del sector agroalimentario de demandas de los movimientos ecologistas, como pueden ser la incorporación de estándares y certificaciones en las estrategias de las corporaciones agroalimentarias (Friedmann, 2005).

2 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En los procesos de transición hacia una sostenibilidad de la producción, el papel del consumo resulta fundamental, y en la literatura sobre las Cadenas Cortas de Comercialización (CCC) y las Redes Alimentarias Alternativas (RAA) cada vez más autores evidencian la necesidad de entender fenómenos relativos a un tipo de consumo en evolución constante, indicativos de esta nueva fase del capitalismo en donde producción y consumo se co-determinan recíprocamente.

Según Seyfang (2009) se pueden reconocer tres principales abordajes a la teoría del consumo: utilitarista, psico-sociológico y estructural. El primer enfoque proviene de la economía neo-clásica y el individualismo metodológico, poniendo como objetivo del consumidor la maximización de la utilidad. El segundo procede de la antropología social y la sociología, justificando que los consumidores además de la maximización de la utilidad, responden a normas sociales y valores morales. Finalmente, el tercer abordaje pone énfasis sobre las dimensiones materiales y colectivas del consumo, en lugar de aquellas individuales y subjetivas, evidenciando la rígida estructura de los sistemas de abastecimiento global actuales que no dejan mucho espacio para elecciones personales. En este sentido, según este último enfoque, un cambio de consumo es posible solo mediante cambios de infraestructuras y modelos productivos, además de mediante valores colectivos.

De la misma manera, siguiendo la conceptualización de Fonte y Salvioni (2017), se puede caracterizar el concepto de sostenibilidad según dos enfoques: por un lado, la "modernización ecológica", según la cual sería suficiente aplicar las tecnologías "verdes" para el crecimiento económico con el fin de superar las criticidades medioambientales; por el otro, la teoría de la «nueva economía» que afirma que una transición real es posible solo a través de la creación de prioridades y valores que asuman los límites de extracción de los recursos naturales y el límite del crecimiento económico asociado a esta actividad. En el ámbito de este segundo enfoque algunos estudios describen la importancia de la constitución de una "ciudadanía ecológica", que no solamente reivindique derechos, sino que llame a la responsabilidad asociada a los derechos, respondiendo así a una ética global que se haga cargo de las responsabilidades ecológicas y sociales y aportando a construir redes agroalimentaria alternativas (Fonte y Salvioni, 2017).

Sin embargo, existe un tercer enfoque que aquí se quiere evidenciar, el relativo al movimiento agroecológico. La agroecología, con raíces en el potencial endógeno de las sociedades rurales (Sevilla, 2011), ha llegado a la ciudad, y con ello distintos grupos sociales se la apropian y la proyectan, incorporando aspectos urbanos hasta ahora no incluidos en el discurso agroecológico, en una "confluencia de resistencias" (Costanzo y Saralegui, 2017). Lo que distingue la agroecología es que además de sustituir los insumos químicos por técnicas naturales, busca criticar al mismo pensamiento científico, visibilizando las prácticas y los conocimientos campesinos que desde la ciencia fueron denigrados y negados, mientras que realmente han ofrecido su sustentabilidad histórica (Sevilla, 2006). Las prácticas agroecológicas por lo tanto, no tratan sólo de lograr un funcionamiento ecológico para una agricultura sustentable, sino combinar la dimensión ecológica con aquellas económica, social y política, buscando un "acceso igualitario a los medios de vida" (Sevilla, 2006). De esta forma la agroecología se propone como un proyecto político integral e inclusivo que no se esfuerza solamente de reivindicar derechos, sino proponer alternativas concretas en base a los saberes locales.

Sin embargo, los procesos de gentrificación en contacto con la agroecología urbana fomentan algunas dinámicas que contribuyen a impulsar nichos de mercado, en línea con la actual urbanización neoliberal (Costanzo y Saralegui, 2017), y por lo tanto son parte de un mecanismo para mercantilizar la vida urbana para aquellos que tengan posibilidad económica, extendiendo la lógica de mercado a la experiencia metropolitana, con un aura de supuesta libre elección en el mercado (Harvey, 2015). Continuando con el trabajo de Costanzo y Saralegui (2017), el objetivo de este artículo es evidenciar algunos procesos específicos que se verifican en el ámbito de la ciudad neoliberal, en particular aquellos que tienen que ver con las culturas de consumo emergentes. El incremento del consumo ecológico en las ciudades de manera paralela a la multiplicación de las iniciativas de consumo y producción agroecológicas vinculadas a la ciudad, viene asociado a las transformaciones en el régimen alimentario actual en términos de apropiación parcial de demandas sociales y aprovechamiento de la sensibilidad creciente en torno al medio ambiente y la salud. En efecto, en las ciudades neoliberales se asiste a la apropiación de las demandas sociales por parte del poder de la distribución

agroalimentaria (Burch y Laurence, 2005) para generar prácticas distintivas que “hibridan lo subversivo, lo cultural y lo bohemio” (Sequera, 2010), con el fin de incorporar prácticas alternativas en el circuito del capital. De esta forma, la tendencia de gentrificación en un barrio puede comportar que el consumo de determinados productos se ponga de moda, favoreciendo un vistoso incremento de los precios de productos “verdes”, provocando que sólo determinados actores puedan consumir tales productos. Asimismo, en casos de barrios gentrificados, el desplazamiento de los vecinos es paralelo a la aparición de tiendas ecológicas de lujo (Anguelovski, 2015). Las clases medias que ha adquirido mayor poder y llegan a ser promotores de nuevos estilos de consumo, se vuelven agentes de cambio al promover nuevos estilos que generan necesidades y productos adecuados a dichas necesidades (Bourdieu, 1998).

3 MARCO METODOLÓGICO

Este trabajo pretende subrayar la aportación del movimiento agroecológico para crear redes agroalimentarias alternativas, a partir tanto de la creación de nuevas relaciones entre diferentes actores sociales (productores, consumidores, instituciones), como de la acción que trata de desindustrializar la alimentación, calificándola como “bien común” y no como mera mercancía (Corrado, 2010; Petrini, 2009). Para ello, se ha realizado un trabajo de campo en el barrio de Malasaña en el mes de abril 2018, recogiendo datos mediante entrevistas en profundidad con preguntas abiertas. El universo muestral del trabajo de campo en Malasaña (Figura 1) se ha diversificado a cuatro productoras, cinco vendedores/as de tiendas ecológicas, cinco componentes de dos grupos de consumo y siete consumidores/as ecológicos. El método de elección de los actores ha sido casual en el caso de los consumidores: se entrevistaron personas que salían de las tiendas de interés. Al contrario, en el caso de los vendedores y las productoras entrevistadas se consideran agentes claves. Los vendedores, por ser parte de actividades en tiendas consideradas populares y muy conocidas en el barrio de Malasaña. Una de las tiendas es incluso considerada una referencia por los participantes del movimiento agroecológico de Malasaña. De la misma manera, algunas productoras entrevistadas son parte del Sistema Participativo de Garantía SAES de Madrid (organizadora del tercer encuentro de SPGs) y forman parte del movimiento agroecológico de Malasaña, por lo tanto se consideran estos últimos como agentes clave.

El trabajo de campo se ha complementado mediante la revisión de la literatura, y la observación participante en el III encuentro de Sistemas Participativos de Garantía en la Sierra Norte de Madrid (9-11 febrero 2018), donde se debatió ampliamente sobre consumo alternativo y los factores del consumo que influyen en la producción agroecológica. A través de los métodos de trabajo se han obtenido valoraciones cualitativas acerca de los distintos canales alternativos.

4 LAS REDES AGROALIMENTARIAS ALTERNATIVAS Y LOS PROCESOS DE COOPTACIÓN DE LOS CIRCUITOS AGROECOLÓGICOS

Por Redes Agroalimentarias Alternativas (RAA) entendemos las nuevas redes creadas entre productores, consumidores y otros actores que generan alternativas al modelo industrial estandarizado de las cadenas de abastecimiento (Renting et al., 2003). La aparición de estas redes se vincula a la presión por mejorar los ingresos de las producciones agrarias por un lado (Renting et al., 2003), y por el otro a lo que Goodman (2004) denomina el giro de calidad (*quality turns*) por parte de los consumidores de cara al abastecimiento agroalimentario, es decir, un incremento del conocimiento del proceso de producción por parte de los consumidores que expresan la necesidad de transparencia y que, por otro lado, transite desde la convención de los productos industriales estandarizados, hacia una convención vinculada a la calidad, y relacionada con el trato directo con el productor y la confianza.

Una ulterior definición relevante es la de Cadenas Cortas de Comercialización (CCC), entendidas según Renting et al. (2003) como la interrelación generada entre actores directamente involucrados en la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo de nuevos productos agroalimentarios, principalmente resultantes de agricultura y ganadería orgánica, productos de calidad y venta directa. Las CCC se basan en el principio de que cuanto más diferenciado es el producto mayor escasez en el mercado, y dada su diferenciación, se posicionan entre vincular la calidad de los productos a su lugar de origen y la diferenciación por la relación con la protección ecológica y saludable de sus métodos de producción (Renting et al., 2003).

Las RAA han sido señaladas por generar mayor equidad social, fortalecer economías rurales, articular el medio rural y el urbano, promover una mayor sostenibilidad ecológica, y establecer una redistribución del poder en la cadena de valor alimentaria (López-García et al., 2015). Sin embargo, la dificultad de establecer infraestructuras logísticas de las propias RAA hace que sea más conveniente referirse al modo de comercialización de los alimentos ecológicos como redes alimentarias “híbridas”, en donde los actores de la cadena productiva entran y salen de dichas redes alternativas, combinando actores alternativos y convencionales en los distintos eslabones de la cadena, y dependiendo de redes y actores ajenos al medio local al que se suscriben (López-García et al., 2015.).

Por otro lado, de acuerdo con Goodman (2004), la conceptualización de estos nichos como lugares de resistencia queda en entredicho por los mecanismos mercantiles, que eliminan la supuesta bondad que supone la diferenciación por medio de distintivos o sellos en estos productos para los productores y la economía local. De hecho, la respuesta a la aparición inicial de estos sellos, que supuestamente beneficiaba a un desarrollo rural, ya está siendo contrarrestada por una amplia variedad de estrategias de calidad por grandes corporaciones, cooptando y subvirtiendo una de las lógicas de las CCC y las RAA, la del apoyo a la producción. No es casualidad que marcas corporativas como San Miguel, Puleva,

Danone o Dulcesol se estén posicionando en el mercado lanzando nuevas líneas de productos ecológicos certificados y anticipándose al crecimiento de dichas redes (Ecological, 2016). El cambio en prácticas y discursos viene acompañado de procesos de cooptación legislativos y políticos, en particular mediante el debilitamiento de los estándares de calidad y el acaparamiento en los procesos de regulación legislativa por lobbies agroindustriales, que intervienen los procesos de certificación ecológica y de comercio justo en su favor, redirigiendo la demanda (Jaffee y Howard, 2010), subvirtiendo el empuje inicial de los movimientos por la agricultura orgánica y el comercio justo por conseguir alternativas de mercado que re-incorpore la producción a su marco socio-ecológico (Raynolds, 2000).

A veces, el papel del consumo en las RAA queda reflejado en la literatura de manera reduccionista (Goodman y Dupuis, 2002). De hecho, en lo que se refiere al consumo orgánico, se describe superficialmente a los consumidores con un perfil general con alto grado de educación, de clase media y sensibilizada (Morgan y Murdoch, 2000), y quedan muchas veces descritos como un elemento exógeno, estructural y carentes de agencia al incluirlos en el término aséptico de "demanda" (Goodman y Dupuis, 2002). Es bastante intuitivo el definir que las culturas del consumo y de la producción no son categorías de la vida social diferenciadas, sino más bien mutuamente constitutivas (Goodman y Dupuis, 2002), sin caer en las retóricas urbanocéntricas que ponen el acento en el "poder transformador del consumo" (López-García, 2017), pero sin caer tampoco en la lógica marxista de reducir a la producción la acción política emancipatoria (Goodman y Dupuis, 2002). Nos resulta interesante mirar la construcción de estas cadenas cortas de comercialización en el caso de estudio presentado desde la óptica de la desfetichización colectiva como acto político, algo que va más allá de la transparencia en la certificación, llegando a la construcción de los imaginarios que surgen sobre las cadenas agroalimentarias de nueva construcción.

Por otro lado, las ciudades, entendidas como núcleos densamente poblados desde donde se consumen productos agroalimentarios, resultan ser grandes acaparadoras de recursos y generadoras de desigualdad (Saralegui, 2017). Factores como la importancia económica de las ciudades en la globalización, la política pública de Seguridad Alimentaria neoliberal (McMichael, 2009), o la concentración de empleos con altos salarios, influyen en el imaginario de que la ciudad neoliberal "debe" estar abastecida con alimentos a cualquier costo, una lógica que se inserta incluso en las propuestas de transición hacia sistemas agroalimentarios alternativos. Dejar esto fuera de la ecuación supone negar una realidad patente: en lo que se refiere al sector ecológico en general, no es casualidad que Cataluña, Comunidad de Madrid y Comunidad Valenciana sean las Comunidades Autónomas donde se concentre mayor oferta (Ecological, 2016), algo que coincide con su mayor concentración urbana y la mayor concentración de iniciativas de consumo responsable, y lo que es más, que seis distribuidoras acaparen el 70% de la distribución de productos ecológicos en distribución convencional y especializada para el caso de Madrid (Ecological, 2016). Además, a la hora de analizar algunas economías comunitarias alternativas en Europa, se ha observado cómo la permeabilidad de los discursos neoliberales, relacionados con la "responsabilidad del

cambio” y la oposición al Estado de sus discursos, legitiman por un lado, el acaparamiento de las estructuras institucionales por las instituciones financieras al abandonar la lucha estructural y centrarse en la construcción “autónoma” de alternativas, y por el otro, el hecho de que son los “privilegiados” aquellos que pueden auto-excluirse en una esfera privada que delega en las capacidades individuales el abastecimiento de bienes y servicios exclusivos (Argüelles et al., 2017).

La agroecología en la ciudad se encuentra inmersa en estas contradicciones que producen las dinámicas neoliberales; por otro lado, está emergiendo una agroecología urbana hecha de resistencias que intentan producir alternativas radicales en oposición a tales contradicciones. En el próximo apartado se pretende describir lo que emerge de este panorama económico-social.

5 LAS DISPUTAS CULTURALES: ENTRE LA AGROECOLOGÍA Y LOS PRODUCTOS ECOLÓGICOS

En los últimos años presenciamos la sustitución de un sector de la población por otro con mayores ingresos que reconfiguran el espacio urbano y modifican las prácticas de consumo (Salinas, 2015). Este proceso, definido como gentrificación, es entendido entonces como una reestructuración de clase y de relaciones sociales en el espacio, y viene condicionado por el marco del urbanismo neoliberal (Harvey, 2015) que repercute en distintos escenarios y toma diferentes formas, siendo una de ellas la de la gentrificación comercial. En lo que se refiere al comercio al por menor, se observa la sustitución de antiguos comercios por espacios de ocio donde los comerciantes son sustituidos por personal contratado por grandes empresas, así como por la sustitución por productos gourmet, delicatessen y exclusivos, orientado hacia población con mayores ingresos, cuya lógica no es exclusivamente la de la gentrificación (desinversión-declive y regeneración), sino que sigue una lógica de búsqueda del escenario potencial de mayor rentabilidad (Salinas, 2015).

Estos procesos de gentrificación comercial conllevan una transformación y aparición de nuevas identidades que se crean a través del consumo, como en el caso de Sydney (Bridge y Dowling, 2001), y que no pueden ser separados de un proceso complejo donde pequeños comercios también contribuyen a la transformación cultural que represente lo “nuevo”, generando un terreno donde posteriormente grandes emporios abran sus sucursales (Zukin et al., 2009). Así, la dimensión simbólica de la gentrificación deviene relevante en cuanto a que elementos como la creatividad, la cultura y el comercio detallista operan como dispositivos gentrificantes al hacer de los barrios-productos, como en el caso de estudio, en donde la moda y el comercio da paso a la *festivización* del espacio público (Sequera y Janoschka, 2014).

En este contexto, uno de los productos referentes de la gentrificación comercial son los productos ecológicos. Sin embargo, lo relevante del proceso de construcción de la cultura del consumo no tiene tanta relación con el objeto en sí, sino con la forma en la que estos productos son consumidos y apropiados, dando lugar algunas veces a subculturas ortodoxas (Hebdige, 1979 en Sassatelli, 2012). Así, los

consumidores decodifican los mensajes e imágenes que se imprimen desde la industria, en este caso de la distribución agroalimentaria, en base al contexto geográfico, al género y a otros condicionantes de la posición social, estandarizándose de tal manera que se inserta en un mecanismo dinámico, que reproduce y subraya nuestras diferencias como consumidores (Bourdieu, 1998). Bourdieu afirma que quienes poseen un elevado nivel de recursos económicos y culturales son los que se configuran como “árbitros” del buen gusto, promoviendo el *habitus* que construyen y naturalizándolo. Es en este sentido que los bienes pueden desempeñar una función diferenciadora y discriminatoria que sirva de base de estabilización de categorías culturales (Douglas e Isherwood, 1990), siempre que estén asociadas a los procesos de apropiación por grupos sociales. Dos bienes idénticos en su compra pueden ser resignificados por los consumidores de maneras distintas, de tal modo que podemos entender que las mercancías son elaboradas por el sistema productivo, pero son experimentadas y utilizadas por los consumidores de distintas maneras, incluso siendo funcionales a la reproducción de la estructura de poder existente (Sassatelli, 2012,). Por lo tanto, los productos agroecológicos, con una lógica de producción que persigue la justicia social y ecológica, al igual que sucede con los productos certificados ecológicos producidos por grandes empresas, serán resignificados y reformulados cuando son consumidos dependiendo de diversas variantes que afectan al contexto de consumo.

6 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antes de empezar el estudio, un primer resultado derivado de otros trabajos había sido el de describir la bifurcación de la agroecología en dos tendencias: 1) la *agroecología de la salud o light* (Holt-Giménez y Altieri, 2016), basada en productos convencionalizados y certificados, subsumida en elecciones individuales y en circuitos económicos capitalistas, que relega los aspectos sociopolíticos a un segundo lugar y prima el carácter ecológico de las propuestas; y 2) la *agroecología profunda* (Costanzo y Saralegui, 2017), que se funda sobre principios políticos y democráticos, y persigue la sustentabilidad como poder social y eco-político, sin dejar de incorporar elementos de otras luchas para profundizar la transformación que proponen. Sin embargo, durante el trabajo de campo de Malasaña algunos datos cualitativos han evidenciado puntos críticos que modifican la categorización inicial. De acuerdo con el trabajo de campo llevado a cabo, cruzado con la integración de los enfoques de teoría del consumo explicados anteriormente, se ha procedido con el análisis del consumo relacionado con la producción ecológica-agroecológica. De esta manera, se han establecido dos extremos bien definidos entre los que se inserta una tercera categoría que bascula más hacia un lado o hacia el otro:

El consumo de “lo sano y seguro”: Este grupo de consumidoras/es se caracteriza por buscar calidad, facilidad y servicio. Suelen utilizar canales de compra en locales no especializados, supermercados con amplios horarios, y presentan dietas vegetarianas/veganos acudiendo habitualmente a restaurantes especializados para esparcirse. Con respecto a la calidad, se explicita la garantía que tienen los

productos con certificación orgánica por no contener elementos químicos, un elemento que no se pone en duda. Los elementos de marketing y presentación de los productos les sirven de garantías de la pureza del alimento en cuestión, siendo éste el elemento prioritario de sus elecciones. Con respecto a la facilidad y al servicio, se busca la capacidad de adaptar la compra a la situación, sin poner en duda lo insostenible del consumo de masas, aunque haciendo una crítica al consumismo de productos convencionales. De este modo, por un lado, la utilidad radica en la capacidad de comprar productos puntuales a cualquier hora, ya que los establecimientos que lo comercializan poseen políticas de horarios continuados y extensos. Por el otro, la posibilidad de comprar el producto a granel que permita adaptarse a su voluntad. En otras palabras, el qué, cómo, cuándo y cuánto está en el poder del consumidor, lo que sustituye el supermercado tradicional por el supermercado ecológico o formatos similares. Este tipo de consumidor se recrea entre el hedonismo por el placer del sabor de estos alimentos y los efectos beneficiosos que identifica en los productos certificados. Pertenece a núcleos familiares pequeños (solteros/as, parejas jóvenes sin hijos, o parejas sin hijos/as a su cargo), posee un poder adquisitivo medio-alto, este último elemento perseguido abiertamente por las nuevas cadenas agroalimentarias que se insertan en el mercado ecológico. Cabe decir que, en un entorno turistificado como Malasaña, gran cantidad de turistas con estilos de vida occidental acuden a este tipo de comercios, en donde encuentran la confianza que les da el sello y los productos reconocidos internacionalmente, valorados como sanos y seguros. En el proceso de decodificación que los consumidores hacen de los productos cuando los adquieren, ellos interpretan su compra como ética y no consumista, y marcando una distinción entre sus dietas y las de la gente que no se lo puede permitir. En este tipo de consumo, ni se valora ni se aporta a la justicia social, sin existir una reflexión en torno a las problemáticas políticas y sociales del Sistema Agroalimentario Globalizado. Desde el lado de la venta minorista, los propietarios de las tiendas entrevistadas no ven la gentrificación en la que se insertan sino al revés, experimentan la centralidad del barrio como oportunidad de negocio, ya que en el barrio se está difundiendo en negocios más allá del sector ecológico, una simbología relativa a los "nichos alternativos": el uso de la palabra natural, la presencia de frondosos vegetales y gamas cromáticas verdes se difunden entre comercios de ropa, peluquerías, bares o tiendas de comidas preparadas. Además, se observa cómo estas tiendas se abastecen de productos por medio de intermediarios, grandes distribuidores logísticos que incrementan la variedad y el kilometraje de los productos comercializados.

El consumo como acto "político": Este grupo de consumidores/as se caracteriza por tener una filosofía de vida (Douglas e Isherwood, 1990), entendiendo el consumo como un acto político, una protesta contra el Sistema Agroalimentario Global que desborda el abastecimiento alimentario y por esta razón da un valor añadido a la relacionalidad (Escobar, 2016) que supone la práctica agroecológica. Entre sus motivaciones se engloba el consumo local, los valores ecológicos y la búsqueda de salud por la ausencia de tratamiento en los productos. Uno de los elementos que defienden es el garantizar trabajo para pequeños productores que no pueden competir con grandes superficies. Son conscientes de que el precio es

superior, pero que esto repercute en mayor valor para el/la productor/a, asignándole el concepto de "precio justo". A pesar de no poder completar toda la cesta alimentaria, este grupo intenta incrementar los productos adquiridos a través de cadenas cortas de comercialización. Sin embargo sufre contradicciones debidas al sistema agroalimentario globalizado: tiende a comprar cosas fuera de estos circuitos por falta de tiempo, proximidad y por la dificultad de encontrar productos fuera de temporada, así como por inercias procedentes del consumo de masas. Establecen una línea divisoria entre los tipos de tiendas que juegan con estrategias de marketing vinculadas a lo *bio* en términos de "moda", y aquellas que "hacen barrio", entendiéndose por esto la defensa vecinal por medio del consumo como un valor más. Así, el apostar por este tipo de comercio significa construir relaciones en el barrio, y oponerse a políticas alimentarias que generan desigualdad, definiéndose como "consumidores/as comprometidos/as". Uno de los motivos que hace este compromiso es el hecho de que su compra se reduce en número de veces y se incrementa en volumen, lo que implica una planificación de la alimentación y una mayor aceptación de las limitaciones biofísicas de los alimentos producidos. Con respecto a las tiendas dentro de este perfil, la mayor parte de su facturación la realizan consumidoras/es regulares y del barrio, lo que indirectamente supone establecerse en el barrio como centro de abastos, y no perseguir el incrementar el nicho de mercado o la gourmetización de los productos. No obstante, tienen en común el uso de un tipo de estética utilizada en otras tiendas no politizadas, lo que capta consumidores/as que no se definen comprometidos/os. En este caso, los comercios se abastecen únicamente en un 15-20% de productos desde distribuidores logísticos, priorizando la compra directa a los/as productores/as.

El consumo "híbrido": este último grupo es el más difícil de categorizar, porque dentro de sí mantiene una oscilación entre los dos anteriores grupos. Para empezar, podemos tipificar algunos elementos de la gente que lo compone: 1) buscan la "salud" (individual) a través del concepto de "comida saludable" y tienden al uso de la certificación de los productos como elemento distintivo; 2) persiguen el "placer de la comida", volver a cocinar con tiempo, saborear los productos y degustar cosas nuevas y productos gourmet; 3) presentan un cierto nivel de sensibilización al tema medioambiental (cambio climático) y para ello se acercan a un consumo que pueda respetar los impactos ecológicos, sin profundizar; 4) no se definen como comprometidos, pero advierten ciertas injusticias sociales como la falta de derechos laborales en producciones intensivas convencionales; sin embargo confían en las certificaciones como garante de evitar tales prácticas. La combinación de estos cuatro elementos, con distintos pesos ponderados, hacen que se acerquen o se alejen a una de las dos categorías anteriores. En otras palabras, estas/os consumidoras/es pueden compartir a la vez tiendas ecológicas politizadas y tiendas ecológicas "a la moda". Además, suponen el mayor volumen de facturación de las tiendas que conforman el grupo de los/las consumidores/as comprometidos/as, lo que los transforma en un elemento pivotante y difuso, que podría ayudar en el escalado de formatos de comercialización agroecológicos, o bien ser cooptados por canales convencionales de consumo ecológico suscritos al primer grupo. En lo que concierne la venta, los comerciantes reconocen que se forman nichos que buscan

productos de “calidad”, lo que fomenta el abastecimiento desde distribuidores que operan estrategias de capitalismo verde. La tendencia de este grupo no es tanto hacia la búsqueda del producto local y la relación con las productoras/es, sino la fidelización a productos que consideran de alta calidad y seguros. El perfil de consumidores/as incluye un poder adquisitivo medio-alto.

7 CONCLUSIONES

La organización del Sistema Agroalimentario Global se basa en un aparato de control y apropiación que con sus redes de transporte, comunicación y ensamblaje (Ploeg Van Der, 2008) es capaz de organizar y reorganizar producción, distribución y consumo. En efecto, este sistema posibilita la creación de productos distinguidos como los ecológicos, y dada su capacidad de economía de escala y control, consigue llegar a todo tipo de tiendas, tanto las más convencionales como las más politizadas. La “hibridación” de canal está impulsada por la economía de mercado actual y el sistema de las corporaciones, ya que éstas últimas manejan los “cuellos de embudo” esenciales del Sistema Agroalimentario (Delgado, 2013), representando de esta forma un terreno de disputa que se inserta en la lógica de acumulación.

En relación a los eslabones entre los que se establecen las RAA, observamos que la generación de CCC es un acto político en la medida en la que problematiza el consumo en términos de justicia social y no solo habla del acto de consumir en términos de aprovisionamiento responsable con la producción. Esto se encuentra en línea con los principios de la Soberanía Alimentaria, que promueve el comercio transparente, garantizando ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su alimentación (Rosset y Martínez-Torres, 2013).

El análisis de la evolución del consumo en sociedades modernas, y en particular en las ciudades, conduce inmediatamente al concepto de “calidad”, lo que se ha materializado en una cierta conciencia de la formulación de elecciones de compra de productos más “sanos” (Gulisano et al., 2013). Según SAGE (2006), la búsqueda de seguridad respecto a los riesgos alimentarios ha fomentado intervenciones normativas que han logrado mayor trazabilidad y transparencia. Sin embargo, para la industria alimentaria y en las agencias estatales, la calidad ha devenido sinónimo de seguridad, encerrándose en un discurso de garantía en términos de certificación que garantice el mantenimiento del control. Este evolución diverge con una segunda tendencia hacia la estandarización de los espacios de consumo en supermercado (Lee, 1993), que consecuentemente retroalimentan las jerarquías sociales a través de esta divergencia entre consumo estándar y consumo de calidad: la experiencia de consumo ecológico genera pautas culturales a las que las empresas se adaptan y promueven (Howes, 1996) para llegar a los barrios gentrificados cuyos consumidores asocian producto ecológico a moda y salud, relegando el consumo estandarizado y global a barrios de clases bajas.

El formato de comunicación y marketing actual pasa por los sistemas de certificación y estándares de calidad, que han sido capaces de re-organizar las cadenas agroalimentarias mediante una acción conjunta de corporaciones con

intereses capitalistas (McMichael, 2005). Así, estos agentes se han apropiado a gran escala no solo de la producción y distribución de productos orgánicos, sino también del discurso simbólico, desarrollando una retórica centrada en la salud y la sostenibilidad mediante términos que pertenecían a lo político, cumpliendo por tanto la propia función ideológica del consumo: de un lado establece una correlación entre las imágenes publicitarias y las jerarquías socio-culturales propias de los procesos de desplazamiento urbano, y del otro propone imágenes innovadoras que captan nuevos mercados, lo que ha sido definido como *business ético* (Sassatelli, 2012). De esta forma, asistimos a la comercialización de productos como el caldo casero ecológico Aneto de Nutrexpá, pasta Gallo BIO, leche ecológica Puleva que además siendo capaces de presentarse con un precio particularmente competitivo, dictan las nuevas condiciones económicas, dejando fuera del mercado a los pequeños productores e impulsando un capitalismo verde, algo que afecta al consumo en la medida en la que éste supone una actividad social significativa que retroalimenta la apropiación simbólica por parte de las corporaciones.

En este sentido, los espacios de consumo se consolidan como espacios temáticos donde el acto de comprar rodeado de mercancías con un cierto tipo de estética permite gozar de su espectáculo, mezclando ocio y consumo (Sassatelli, 2012), lo que atrae a las nuevas clases asentadas en espacios gentrificados, como en el caso de estudio. La disponibilidad de este servicio de abastecimiento, que permite disponer de productos ecológicos en los lineales de los comercios en un barrio gentrificado bajo una estética definida, ya sea impulsada por grandes empresas o por iniciativas sociales, atraen a los residentes más ricos y expulsan a los residentes de bajos ingresos (Gould y Lewis, 2016), contribuyendo al proceso de gentrificación, aunque no supone un factor exclusivo para impulsarlo (Sbicca, 2018).

La agroecología se propone como un enfoque integral pluriepistemológico que se sostiene mediante el contexto cultural, territorial y los saberes locales (Costanzo y Saralegui, 2017). Sin embargo, la complejidad del sistema económico y social impulsa la necesidad de reconocer en las diferentes iniciativas agroecológicas, diferentes abordajes. Es en este sentido que hemos querido distinguir entre la "agroecología de la salud o light" y la "agroecología profunda o campesina" (Costanzo y Saralegui, 2017). En esta última encontramos un tipo de consumo politizado y la tendencia a la venta directa, pero sobre todo en la producción, sus participantes se reconocen en unos principios profundamente comprometidos e intentan oponerse al sistema no solamente produciendo sin tratamientos y usando conocimientos locales, sino también mediante la recuperación de la relación humana y la confianza durante la venta directa. En nuestra opinión, este tipo de agroecología es más radical, sin embargo está sufriendo fuertes dificultades a la hora de comercializar sus productos por el hecho de tener que enfrentarse a algunos gigantes económicos que invisibilizan sus actividades. Estas dificultades resultan bastante claras en los tipos de consumos analizados: si bien resulta patente en gran parte la preocupación respecto a las temáticas ecológicas, los consumidores tienen dificultad a la hora de comprometerse totalmente en un consumo más politizado. El estilo de vida urbano, las campañas de marketing impulsadas por las multinacionales y los procesos de gentrificación, empujan un tipo

de consumo en mayor porcentaje híbrido, que responde a la capacidad del mercado y las corporaciones de saber llamar la atención con una fuerte visibilidad de determinados productos. De la misma manera, no obstante la fuerte motivación que mueve algunos consumidores más "críticos", las iniciativas agroecológicas no consiguen alcanzar un público más amplio al no utilizar herramientas neoliberales. Es en este sentido que nos unimos a la pregunta, ya sobre la mesa como pudimos constatar en el tercer encuentro de SPGs, de qué tipo de agroecología impulsar para que pueda aumentar el consumo politizado en la ciudad, pero sobre todo qué tipo de estrategias poner al servicio de la agroecología urbana.

Lo que se puede observar es que las nuevas tecnologías pueden tener un papel interesante en este sentido: las llamadas a la participación a mercados agroecológicos, grupo de consumo, etc., funciona bastante cuando se difunde mediante medios como *Facebook* o *Whastapp*, lo que demuestra una vez más, una capacidad creativa del movimiento agroecológico. Aun así, se puede reconocer que existen unas cuestiones estructurales difícilmente solucionables a pequeña escala; en otras palabras para generar un cambio paradigmático es necesaria una organización colectiva del consumo politizado.

8 BIBLIOGRAFÍA

Anguelovski, I., (2015). Healthy Food Stores, Greenlining and Food Gentrification: Contesting New Forms of Privilege, Displacement and Locally Unwanted Land Uses in Racially Mixed Neighborhoods. *International Journal of Urban and Regional Research*, 39(6), 1209–1230. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12299>

Argüelles, L., Anguelovski, I., Dinnie, E. (2017). Power and privilege in alternative civic practices: Examining imaginaries of change and embedded rationalities in community economies. *Geoforum*, 86, 30–41. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.08.013>

Bourdieu, P. (1998). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Alfaguara SA.

Bridge, G., Dowling, R. (2001). Microgeographies of retailing and gentrification. *Australian Geographer*, 32(1), 93–107. <https://doi.org/10.1080/00049180020036259>

Burch, D., Laurence, G. (2005). Supermarket Own Brands, Supply Chains and the Transformation of the Agri-Food System. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 13(1).

Corrado, A., (2010). *Il Paradigma dei semi: Crisi agro-alimentare e reti per un'altra agricoltura*. Roma: Aracne.

Costanzo Talarico, M., Saralegui Díez, P., (2018, inédito). Los "mercados campesinos" en la Comunidad de Madrid: Confluencia de resistencias contra el neoliberalismo. Revibec.

Costanzo Talarico, M., Saralegui Díez, P., (2017). Iniciativas Agroecológicas a debate: ¿Gentrificación o Economía Alternativa? In *ELIKADURA El futuro de la alimentación y retos de la agricultura para el siglo XXI: Debates sobre quién, cómo y con qué implicaciones sociales, económicas y ecológicas alimentará el mundo*. 24, 25 y 26 de abril. Vitoria.

Delgado Cabeza, M., (2013). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. *Revista de Economía Crítica*, 10, 32-61.

Douglas, M., Isherwood, B., (1990). *El Mundo de los Bienes. Hacia una antropología del consumo*. Mexico DF: Grijalbo.

Ecological, (2016). *El sector ecológico en España*. Retrieved from http://pae.gencat.cat/web/.content/al_alimentacio/al01_pae/05_publicacions_material_referencia/arxiu/2016_Informe_EcoLogical.pdf

Escobar, A., (2016). *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal*. Popayán: Universidad del Cauca.

Fonte, M., Salvioni, C., (2017). Cittadinanza ecologica e consumo sostenibile: dal biologico ai Gruppi di Acquisto Solidale. In S. S. & C. A. (Eds.) *Cibo locale. Percorsi innovativi nelle pratiche di produzione e consumo alimentare*. (pp. 81-104). Napoli: Liguori Editore.

Friedmann, H., (2005). From Colonialism to Green Capitalism: Social Movements and Emergence of Food Regimes. In Frederick H. Buttel, Philip McMichael (Eds.), *New Directions in the Sociology of Global Development* (Research in Rural Sociology and Development, Volume 11, 227-264.

Goodman, D., (2004). Rural Europe Redux? Reflection on Alternative Agro-Food and Paradigm Change. *Sociologia Ruralis*, 44(1), 3-16. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00258.x>

Goodman, D., Dupuis, E. M., (2002). Knowing food and growing food: Beyond the production-consumption debate in the sociology of agriculture. *Sociologia Ruralis*, 42(1), 5-22. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00199>

Gould, K. A., Lewis, T. L., (2016). *Green Gentrification: Urban Sustainability and the struggle for environmental justice*. New York: Routledge.

Gulisano, G., Franco, F. A., De Luca, A. I., (2013). *Qualità e sicurezza agroalimentare, Diversificare l'agricoltura. Guida alla multifunzionalità nell'impresa agricola*, anno 69. Verona.

Harvey, D., (2015). *Ciudades Rebeldes. Del Derecho de la Ciudad a la Revolución Urbana*. Titivillus Epub libre.

Holt-giménez, E., Altieri, M. A., (2016). *La Agroecología "Lite": Cooptación y Resistencia en los Países del Norte*. Retrieved November 29, 2017, from <https://foodfirst.org/la-agroecologia-lite-cooptacion-y-resistencia-en-los-paises-del-norte/>

Howes, D., (1996). *Cross-Cultural Consumption: Global markets, local realities*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203437780>

Jaffee, D., Howard, P. H., (2010). Corporate cooptation of organic and fair trade standards. *Agriculture and Human Values*, 27(4), 387–399. <https://doi.org/10.1007/s10460-009-9231-8>

Lee, M. J., (1993). *Consumer Culture Reborn. The Cultural Politics of Consumption*. London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203359655>

López-García, D., del Valle, J., Velázquez, S., (2015). Híbridas y multicanal. Estrategias alternativas de distribución para el mercado español de alimentos ecológicos hortofrutícolas. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (241), 49–80.

López-García, D., (2017). Cooperativismo agroecológico y saltos de escala. *Boletín ECOS FUHEM Ecosocial*, Junio-Agos(39).

McMichael, P., (2005). Global Development and The Corporate Food Regime. *Research in Rural Sociology and Development*, 11, 265–299. [https://doi.org/10.1016/S1057-1922\(05\)11010-5](https://doi.org/10.1016/S1057-1922(05)11010-5)

McMichael, P., (2009). A food regime analysis of the "world food crisis". *Agriculture and Human Values*, 26(4), 281–295. <https://doi.org/10.1007/s10460-009-9218-5>

Morgan, K., Murdoch, J., (2000). Organic vs. conventional agriculture: Knowledge, power and innovation in the food chain. *Geoforum*, 31, 159–173. [https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(99\)00029-9](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(99)00029-9)

Petrini, C., (2009). *Terra Madre. Come non farci mangiare dal cibo*. Milano: Giunti, Ed.

Ploeg van der, J. D., (2008). *The New Peasantries Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalization*. London: Earthscan.

Raynolds, L. T., (2000). Re-embedding global agriculture: The international organic and fair trade movements. *Agriculture and Human Values*, 17(3), 297–309. <https://doi.org/10.1023/A:1007608805843>

Renting, H., Marsden, T. K., Banks, J., (2003). Understanding alternative food networks: Exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and Planning*, 35, 393–411. <https://doi.org/10.1068/a3510>

Rosset, P. M., Martínez-Torres, M. E., (2013). *La Vía Campesina y Agroecología. Libro Abierto de La Vía Campesina: Celebrando 20 Años de Luchas y Esperanza*. Retrieved from <http://www.viacampesina.org/es/index.php/acciones-y-eventos-mainmenu-26/17-de-abril-dde-la-lucha-campesina-mainmenu-33/49-uncategorized/articles/1732-el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza>

Sage, C., (2006). La qualità nelle reti alternative di produzione alimentare: convenzioni, normative e governance. In *Governance e innovazione per le aree rurali* (Edizioni s, pp. 491–503). Roma: Collana: Studi & Ricerche INEA.

Salinas Arriortúa, L., (2015). Transformación de mercados municipales de Madrid. De espacio de consumo a espacio de esparcimiento. *Revista INVI*, 31(85), 179–201. <https://doi.org/10.4067/invi.v0i0.983>

Saralegui Díez, P., (2017). La huella virtual: el impacto invisible del consumo en el norte y su papel en el acaparamiento de tierras en América Latina. *Libros de Actas del Congreso El Extractivismo En América Latina: Dimensiones Económicas, Sociales, Políticas y Culturales*.

Saralegui Díez, P., (2018 inédito). *Las Iniciativas Agroecológicas y la Ciudad Neoliberal: Problemáticas, Oportunidades y Realidades* (tesis doctoral). Universidad Pablo de Olavide.

Sassatelli, R., (2012). *Consumo, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Sbicca, J. (2018). Alimentación, gentrificación y transformaciones urbanas. *Boletín ECOS FUHEM Ecosocial*, junio-agos(43).

Sequera Fernández, J. (2010). Prácticas distintivas y control urbano como mecanismos de gestión de las conductas: El Caso de Lavapiés (Madrid) en *Ciudad, territorio y paisaje: reflexiones para un debate multidisciplinario*, 119–133, Madrid: CSIC.

Sequera Fernández, J., Janoschka, M., (2014). Politiche di gentrification nel centro storico di Madrid: creatività, produzione culturale e commercio al dettaglio. *Sociologia Urbana e Rurale*, La distribuzione creativa della città mediterranea, 97–110.

Sevilla Guzmán, E., (2006). *De la sociología rural a la agroecología*. Barcelona: Icaria Editorial. Retrieved from http://books.google.com.co/books/about/De_la_sociología_rural_a_la_agroecolog.html?id=E8fQge42ndoC&pgis=1

Sevilla Guzmán, E., (2011). *Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario*. La Paz: Plural Editores.

SEYFANG, G. (2009). *The New Economics of Sustainable Consumption. Seeds of Change*. New York: Palgrave Macmillan.

Zukin, S., Trujillo, V., Frase, P., Jackson, D., Recuber, T., Walker, A., (2009). New retail capital and neighborhood change: Boutiques and gentrification in New York city. *City and Community*, 8(1), 47–64. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6040.2009.01269.x>

Agricultura urbana y participación social en tiempo de crisis. Los huertos sociales del sector norte de Granada.

Alberto Matarán Ruiz. Doctor Ambientólogo por la Universidad de Granada (UGR). Profesor del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la UGR.

Fiorella Russo Cardozo. Doctora Arquitecta por la Universidad de Granada (UGR).

José María López Medina. Doctor Arquitecto por la Universidad de Sevilla (US). Socio Cooperativa Hábitat 4.

DESCRIPTORES:

Agricultura urbana / Agroecología / Metodología participativa / Autogestión / Regeneración urbana

KEY WORDS:

Agroecology / Participatory methodology / Self-management / Urban agriculture / Urban regeneration

RESUMEN:

A lo largo de la historia de las ciudades occidentales, la agricultura urbana y periurbana aparece recurrentemente como un recurso estratégico en tiempo de crisis. Así ha ocurrido en la crisis desatada en los albores del siglo XXI, que ha sido clave para la aparición de numerosas experiencias agrarias en el ámbito urbano con el objetivo de generar empleo y de mejorar nuestras ciudades en lo que respecta a la sostenibilidad y a la justicia social. En este sentido, el presente artículo recoge los resultados de los procesos de investigación-acción-participativa desarrollados en el contexto de cuatro de estas experiencias en la aglomeración urbana de Granada. Cabe destacar que las experiencias agroecológicas emergentes son una realidad cada vez más presente en las ciudades, y aunque su impacto aún sea reducido incluso a nivel local, demuestran que son posibles otros modelos agroalimentarios alternativos con criterios sociales y medioambientales.

ABSTRACT:

Over the entire history of Western cities, urban and peri-urban agriculture appears as a strategic and recurring element in times of crisis. In the current 21st century, in the midst of the deep structural crisis in which we are involved, proximity agriculture has therefore become a tool for survival and self-employment, as well as for improvement in terms of sustainability and social justice in our cities. Based on this premise, this paper present the results of a participative-research-action developed in the context of four urban agriculture experiences in the Urban

Agglomeration of Granada (Spain). Agroecological experiences are a reality emerging and increasing in the cities. Although its impact is still reduced even at local level, they show that other alternative agrofood models with social and environmental criteria are possible.

* Alberto Mataran Ruiz, Doctor en Ciencias Ambientales (por qué universidad) y Profesor Titular de Urbanismo y Ordenación del Territorio en la Universidad de Granada.

mataran@ugr.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4165-6247> (Alberto Matarán Ruiz)

* Fiorella Russo Cardozo Doctora Arquitecta. Miembro del Grupo de Investigación ADICI de la Universidad de Sevilla. Especializada en mejora barrial, urbanismo participativo, y gestión social del habitat.

arq.fiore@gmail.com

* Jose Maria Lopez Medina Doctor Arquitecto urbanista. Miembro del Grupo de Investigación ADICI de la Universidad de Sevilla. Especializado en urbanismo participativo, transiciones socioecológicas y gestión social del habitat.

josemalo@arquired.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8844-8560> (Jose María López Medina)

1 ANTECEDENTES: AGROECOLOGÍA EN LA CIUDAD

Si bien no es realista pensar que las ciudades puedan volver rápidamente al nivel de autosuficiencia alimentaria que tenían antes del siglo XX, resultan indiscutibles los beneficios que la agricultura urbana y periurbana aportan a las urbes (Aubry, et. al 2008; Calatrava 2012; Calor, 2009; Puente, 2012). Sin embargo, históricamente su resurgir ha sido cíclico y consecuente con los vaivenes relacionales entre el campo y la ciudad (Verdaguer y Vázquez, 2010), y con las épocas de crisis (especialmente económicas y sociales) (Mougeot, 2006; Domene y Sauri, 2007) pues la agricultura de proximidad es una herramienta de subsistencia recurrente a lo largo de la historia de las ciudades (Arredondo 2013; Funes-Monzonte 2010; Moran 2010; 2012; Salgado 2006; Steel 2009).

La integración del sistema agroalimentario de proximidad en la ciudad comienza en primer lugar por el reconocimiento de su importancia en la vida de sus habitantes (Mougeot, 2006) y en la salud del medio ambiente local. A medida que las antiguas prácticas agrícolas se adaptan a la realidad de la vida urbana moderna, darán forma a un futuro muy diferente para las ciudades y sus ciudadanos. En este sentido, la planificación espacial es un instrumento fundamental para integrar los sistemas alimentarios locales en la construcción de ciudad (Montasell y Callau, 2015), pero todavía predomina la invisibilidad de los sistemas alimentarios en la planificación urbanística y territorial (Montasell y Callau, 2015).

Sin embargo, las experiencias agroecológicas emergentes son una realidad cada vez más presente en las ciudades (Viertel, 2013; Fernández y Morán, 2015), y aunque su impacto todavía sea reducido incluso a nivel local, demuestran que son posibles otros modelos agroalimentarios alternativos con criterios sociales y medioambientales (Vivas, 2010). Se trata de iniciativas que repercuten de forma inmediata mejorando las economías locales a través del autoabastecimiento, del consumo justo y responsable, sembrando la generación de empleo a través de la venta directa, eliminando los intermediarios y los desplazamientos innecesarios para la distribución, con un impacto positivo ante la reducción de la huella ecológica. Experiencias de este tipo nos devuelven además ciudades más sanas, mejoran la salud de las poblaciones (que la cultivan y consumen), y favorecen la restauración ecológica de los espacios (generalmente degradados y/o en desuso).

Actualmente experimentamos un momento de auge de la agricultura de proximidad en Granada, tanto en lo que respecta a las experiencias alternativas y de agricultura social, como a la diversificación y el crecimiento de la producción profesional, y los canales cortos de comercialización de productos ecológicos a través de las tiendas, de los grupos de consumo y de los mercados ecológicos en diferentes puntos de la AUG (Matarán et al., 2014). Estas experiencias tienden a consolidarse con la creación de redes agroecológicas con diferentes ámbitos territoriales. Básicamente una provincial, una del norte metropolitano y algunas más en diferentes comarcas como el Altiplano o las Alpujarras. También hemos constatado la puesta en marcha y/o dinamización de los Sistemas Participativos de

Garantía (SPG) para la certificación ecológica que permiten avanzar hacia una coordinación a nivel provincial; y como apoyo a los productores ecológicos locales que no alcanzan la escala adecuada y que no siempre pueden acceder a una certificación oficial. Es en este contexto en el que surgen los huertos sociales promovidos como iniciativas comunitarias amparadas por los grupos de personas desempleadas que surgen en el ámbito de la AUG. Se trata de proyectos locales autosostenibles, con un alto compromiso y conciencia de lugar que les permite recuperar sus propias vidas y reclamar su derecho a la ciudad frente a la pérdida de referentes territoriales, y frente al expolio y a la acumulación por desposesión que se generalizó durante la época de la burbuja inmobiliaria. Esta investigación trata de abordar esta realidad emergente mediante la descripción detallada de cuatro experiencias agroecológicas. Estas experiencias han sido seleccionadas por su marcado carácter socio-comunitario y participativo, y por su capacidad de recuperar el espacio agrario para la gente.



Figura 1: Mapa de los casos de estudio.
Fuente: Elaboración propia.

CASOS DE ESTUDIO					
Huertos sociales		Ubicación	Ámbito	Escala	Proximidad
1	Ecohuertos Nortelanos	Almanjáyar	urbano	barrio	3 km
2	Huertos APP Casería de Montijo	Casería de Montijo	urbano	barrio	3 km
3	Huertos APP Peligros	Peligros	periurbano	pueblo	6.5 km
4	Huertos APP Albolote	Albolote	periurbano	pueblo	8 km

Tabla 1: Presentación de los casos de estudio. Nota: (*) proximidad respecto al centro urbano de la ciudad de Granada medido en el contexto de la AUG.

Fuente: Elaboración propia.

2 CONTEXTO TERRITORIAL

El ámbito de estudio en esta investigación considera los suelos agrícolas de proximidad (urbanos y periurbanos) dentro de la Aglomeración Urbana de Granada (AUG). En ella podemos encontrar una superficie regada de origen medieval denominada La Vega de Granada (Castillo, 2010) que cuenta con una superficie de 16.000 hectáreas de cultivo dentro de las 87.230 hectáreas cultivables que existen en la AUG (Calatrava, 2014; Fernández, 2010). A su importancia superficial cabe añadir su alto valor patrimonial por el sistema hidráulico que riega este territorio desde época medieval (Castillo, Martínez, y Pérez, 2014). Sin embargo, desde hace décadas el paisaje agrario tradicional e histórico de la Vega de Granada se ha visto afectado por la crisis agraria generalizada (Menor, 1997; 2000; Sánchez de Árbol, 2018) y por el acelerado proceso de transformación territorial bien conocido en España (Fernández, 2006) que se ha basado en la expansión urbana y construcción de infraestructuras propios del modelo metropolitano contemporáneo (Magnaghi, 2010), constituyendo grandes hitos de un proceso de desarrollo que ha generado numerosos conflictos y que amenaza con alterar definitivamente las características agrícolas que han definido la identidad de la Vega de Granada (Zapiain, 2010; Sánchez Del Árbol, 2018).

En contraposición a los efectos indeseables que el modelo metropolitano contrajo como uno de los principales responsables de la crisis agraria en la Vega, cabe también preguntarse si esta concentración poblacional aporta alguna oportunidad o ventaja a la bioregión en cuanto a la posible existencia de una mayor demanda de alimentos de proximidad, e incluso se podría hacer la reflexión de otra manera (Matarán Rúiz, 2014), quizás las posibilidades reales de alimentar a la actual

población metropolitana mediante la producción bioregional puede constituir uno de los primeros pasos para abordar la necesaria transición socioecológica que marcará el devenir de nuestros territorios durante el siglo XXI. Según una estimación realizada por Calatrava (2012) el gasto anual de los habitantes de la AUG en alimentación ronda los 1.000 millones de euros, de los cuales se corresponde un 73% a los hogares, un 25% a los hoteles, restaurantes y cafeterías etc., y un 2% a instituciones. Además, realiza un análisis del consumo por tipo de alimento “50 millones de kilos de frutas, 30 de hortalizas, 15 de patatas, 7 de frutas y hortalizas transformadas” (Calatrava, 2014) poniendo de manifiesto la gran oportunidad que representa abastecer localmente esta demanda.

3 METODOLOGÍA

El trabajo de campo (Sabino, 1995) que nos ha servido para caracterizar las cuatro experiencias que aquí describimos, ha sido concebido desde el inicio como un ciclo transversal dentro del proceso participativo activado en el contexto del proyecto PLANPAIS (Matarán Ruiz et al., 2014) y sigue el curso marcado por las propias dinámicas de las experiencias, donde la participación ha sido la base de la investigación-acción (CIMAS, 2009). Durante el mismo se recogieron, trabajaron y relacionaron los diferentes puntos de vista, conocimientos y hallazgos, a partir de diversas herramientas y técnicas participativas aplicadas en los constantes momentos de encuentro, tanto espontáneos como programados (talleres, visitas técnicas, entrevistas, encuentros casuales, acompañamiento, etc.) que se fueron desarrollando siguiendo las dinámicas de las experiencias durante más de cinco años de investigación.

El método adoptado para el análisis comparado de los casos de estudio toma como referencia, los criterios metodológicos de la Red CIMAS del Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS, 2009), y ha sido abordado siguiendo tres aspectos clave:

Orígenes y contexto: De carácter introductorio, resume en qué consiste la experiencia del caso de estudio, nos sitúa en sus orígenes, su contexto y su relación con el entorno. También, siendo la proximidad un indicador de interés, se describirá en líneas generales el ámbito al que pertenece y trasciende la experiencia.

Para la sistematización de la información se ha desarrollado una adaptación de los criterios para la caracterización tipológica de huertos urbanos que Puente Asuero (2012) emplea en casos de Sevilla (lo que ha permitido verificar su aplicabilidad a otro caso andaluz. La metodología particular que hemos utilizado ha sido la proposición de una batería de cuestiones relacionadas con dichos criterios que han sido planteadas directamente a quienes lideraban los proyectos o a los propios colectivos.

También se ha utilizado el método de la deriva para recorrer el territorio de estudio junto con las personas participantes en la experiencia recogiendo así los elementos de partida para la descripción de la experiencia.

El proceso: Se abordan los temas y los objetivos de cada proceso participativo y cómo se resolvieron. Bajo un formato flexible, se recogen los aspectos más representativos siguiendo la naturaleza de cada experiencia.

Se relata el curso del proceso en cada caso en claves cualitativas, incluyendo la información del trabajo de campo, la puesta en marcha de las iniciativas, su recorrido y diagnóstico durante el tiempo de investigación.

A parte de los métodos de trabajo con la población implicada, se han desarrollado líneas de tiempo de las diferentes experiencias que nos han permitido tener una visión global de los diferentes procesos (Russo Cardozo, 2015)

Caracterización general: Se realiza una clasificación tipológica en función de 5 ejes fundamentales (territorial, organización, social, ambiental y comercialización), según su impronta social (expresada en los criterios, circunstancias y fines con que se desempeñan las iniciativas, y en su marcado carácter ciudadano, participativo y comunitario), su perfil ecológico (porque en los casos de estudio necesariamente los cultivos y las prácticas serán agroecológicas), su cercanía a la ciudad que incluye el ámbito urbano y un radio más extendido al área metropolitana de la AUG, y considerando las iniciativas como forma de autoempleo, representando la comercialización un tema fundamental.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD						
Eje	Descripción	Nortelanos	Beiro	Peligros	Albolote	
1	Territorial	Localización	Periferia urbana	Periferia urbana	Área metropolitana	Área metropolitana
		Ámbito	Urbano	Urbano	Periurbano	Periurbano
		Escala	Barrio	Barrio	Pueblo	Pueblo
		Proximidad	3 km	3 km	6.5 km	8 km
		Clasificación suelo	Urbano	No urbanizable de Protección ecológica	Urbano (Uso Terciario)	Agrícola
		Tipo de espacio	Solar	Espacio abierto	Solar	Parcela
		Superficie total	3.384 m ²	2.800 m ²	9.000 m ²	15.000 m ²
		Nº de huertos	33 (26 + 7)	13	45	5
		Sup. unitaria	50 a 100	100 a 800 m ²	140 m ²	2.000 a 5.000 m ²
2	Organización	Propiedad	Pública	Pública	Pública/ Privada	Pública/ Privada
		Origen iniciativa	Administración pública (AVRA)	Ciudadana	Administración pública/ Ciudadana	Ciudadana
		Fecha de inicio	Junio 2013	Diciembre 2011	Marzo 2013	Marzo 2012
		Gestión	Co-gestión	APP CM	Co-gestión	APP Albolote
		Financiación	Pública	Autofinanciación / Pública	Autofinanciación / Pública	Autofinanciación / Pública
		Legalidad	Legal	Alegal	Legal	Legal
		Acceso a tierras	Cesión de uso	Ocupación	Cesión de uso	Cesión de uso
3	Social	Finalidad	Subsistencia/ Ocio/ Social	Subsistencia/ Autoempleo/ Ocio/ Social/ Educativo	Subsistencia/ Autoempleo/ Social/ Educativo	Subsistencia/ Autoempleo/ Social
		División del trabajo	Individual y Colectivo	Individual y Colectivo	Individual y Colectivo	Colectivo
		Personas implicadas en labores	Más de 50	20	40 adjudicatarios + 10 de la APP	22
		Edad	Tercera edad/ Adultos/ Jóvenes/ Niños	Adultos y Jóvenes	Adultos y Jóvenes	Adultos y Jóvenes
		Situación laboral	Activos (Ocupados - Desocupados) ; Jubilados	Activos desempleados	Activos desempleados	Activos desempleados

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS HUERTOS SOCIALES EN LA CIUDAD						
Eje	Descripción	Nortelanos	Beiro	Peligros	Albolote	
	Género destacado	Heterogéneo	Hombres	Mujeres	Hombres	
	Participación	Media	Escasa	Alta	Alta	
	Acceso	Con requisitos	Sin requisitos	Con requisitos	Con requisitos	
	Permanencia	Temporal	Indefinida	Temporal	Temporal	
4	Ambiental	Práctica agrícola	Ecológica	Ecológica	Ecológica	Ecológica
		Finalidad productos	Autoconsumo/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales	Autoconsumo/ Venta/ Fines sociales
		Técnica de cultivo	Tradicional	Tradicional	Tradicional	Tradicional
		Acceso al agua riego	Red de agua potable	Río	Pozo	Acequia
		Tipo de riego	Goteo	Manta	Goteo	Manta
		Valores patrimoniales	Culturales	Culturales/ Naturales	Culturales	Naturales
		Semillas	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco	Autóctonas/ Eco
		5	Comercialización	Certificación	-	SPG
Ámbito	-			Barrio, Local AUG	Pueblo/ Local AUG	Pueblo/ Local AUG
Organización	-			Individual/ Red	Individual, Red,	Individual/ Red/ Cooperativa
Tipo de CCC	-			Grupos de Consumo/ Ecomercado/ Tiendas ecológicas/ Reparto a domicilio	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración	Grupos de Consumo/ Mercao Social/ Local propio/ Venta directa a socios/ Restauración
Tipo de productos	-			Productos de temporada/ Semillas/ Transformados	Productos de temporada/ Semillas/ Plantones/ Transformados	Productos de temporada
Relación de productos	-			60%	-	33%

Tabla 2. Caracterización general de los huertos sociales en la ciudad.
Fuente: Elaboración propia.

Diagnóstico de la experiencia: En función de los resultados obtenidos realizamos por último un diagnóstico considerando toda la información tratada en los diferentes puntos de la metodología de análisis de los casos de estudio. Hemos participado al menos en cinco asambleas de cada grupo lo que nos ha permitido tener un análisis de las opiniones colectivas y de las propuestas operativas que se iban desarrollando. Así mismo, considerando toda la información recabada y a través de encuentros con la población implicada hemos articulado el diagnóstico siguiendo cuatro pasos: El primero es el sociograma, que constituye un mapa de las relaciones de poder y afinidad de quienes participan en las experiencias y de los grupos sociales presentes en el territorio, tomando como referencia el objetivo principal de la propia experiencia. Posteriormente se ha desarrollado una matriz DAFO de cada experiencia, lo cual nos ha permitido sistematizar la información según los cuatro apartados que incluye dicha matriz. El siguiente paso para describir los elementos fundamentales del diagnóstico fueron diferentes tormentas de ideas que nos permitieron recoger la opinión de los grupos. Finalmente, hemos desarrollado un flujograma de cada experiencia, lo que nos ha permitido priorizar e identificar las relaciones causa-efecto de los elementos fundamentales y las posibilidades que cada grupo tenía para abordar estas cuestiones.

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Si bien los cuatro casos analizados de huertos sociales comparten un similar contexto territorial, social, cultural y económico, incluso sus principales principios e intereses -la subsistencia, la colaboración social y el autoempleo-, y parten de la reivindicación de la crisis mediante otras formas de hacer, el resultado de cada uno de ellos es sustancialmente diferente.

Si bien no es posible incluir en el presente artículo el análisis pormenorizado de todo lo recogido en esta investigación, en los siguientes epígrafes detallamos los principales resultados obtenidos.

4.1 En cuanto a las intervenciones urbanas

Los resultados de las intervenciones urbanas en cada caso son bien diferentes. Así, en Almanjáyar se intervino en un punto neurálgico del barrio, mediante la recuperación de un solar urbano abandonado, exento y de importantes dimensiones, rodeado por parcelas aún sin edificar que al igual que el solar están predestinadas a la construcción de viviendas y que permitirían pensar en extender la actividad de los huertos o complementarla con otros usos afines. De esta intervención financiada y desarrollada por la administración regional (propietaria de los terrenos), destacamos la notable mejora de la imagen urbana que supuso la puesta en marcha de los ecohuertos Nortelanos, no sólo por la acción puntual en el solar, sino por la repercusión que ha tenido en el contexto del barrio donde el abandono y el deterioro es generalizado. Por cuestiones de seguridad, el perímetro del solar ha debido vallarse. Si bien es una barrera física limitante, se mantiene la permeabilidad y el contacto visual desde todas las perspectivas, dando continuidad al entorno urbano y haciendo partícipes a los transeúntes de lo que sucede en los

huertos. Aunque cuenta con la preceptiva licencia municipal, se tuvo que articular un cambio en la ordenanza de huertos urbanos del Ayuntamiento de la ciudad. Este cambio de ordenanza se ejecuta para permitir los usos que allí se iban a dar y para favorecer al mismo tiempo que el coste del agua fuera menor al ser reconocido como de carácter social.

Por otro lado, la renaturalización paisajística del cauce del río Beiro en Casería de Montijo es una de las actuaciones más potentes en tanto que se propone también como un Parque Público Agrícola. En él se ha trabajado durante los cuatro años que lleva en marcha la experiencia en la mejora de la accesibilidad mediante la creación de caminos, en el enriquecimiento de las propiedades de la tierra y encauzar el agua del río para el riego eficiente de los cultivos, en la limpieza del terreno en donde se ubican las instalaciones de los huertos y las zonas de ocio, cuidando que las intervenciones sean respetuosas con el medio ambiente, utilizando materiales locales, naturales y reciclados. La regeneración ambiental de este espacio natural maltratado durante décadas como vertedero urbano supone una importante conquista para el barrio y sus habitantes. En especial, supone una conquista para las personas que directa o indirectamente están implicadas con las actividades productivas y colectivas de la experiencia agroecológica. Cabe destacar que el proyecto ha sido desarrollado en su totalidad de forma autogestionaria por los vecinos con el único apoyo puntual de varios proyectos financiados por la Universidad de Granada, que accedió a colaborar a través de sus convocatorias de apoyo al desarrollo local y a la inclusión social cuando un informe desarrollado por el Profesor Alberto Matarán Ruiz (co-autor de este artículo) confirmó que el terreno ocupado no estaba protegido y que la actuación era conforme a la normativa urbanística a pesar de no contar con ningún tipo de permiso ni licencia pública para el uso del suelo o del agua del río.

A diferencia de los dos casos anteriores, en Peligros y Albolote la intervención consistió en reutilizar instalaciones públicas existentes y suelo agrícola abandonado para devolverles a ambos su uso original. En Peligros rehabilitando el Vivero Municipal (que desde hacía años había dejado de funcionar) y una gran parcela contigua de propiedad privada abandonada para convertirla en huertos comunitarios. Con la suma del trabajo colectivo entre los usuarios de los huertos comunitarios y de la Asociación por el Empleo de Peligros en poco tiempo han logrado transformar íntegramente el lugar. En Albolote la iniciativa de la Asociación de Parados ha consistido en devolverle el uso hortícola original a las parcelas que el Ayuntamiento les cedió en la vega del municipio para prácticas de agricultura ecológica, las mismas llevaban más de 15 años sin ser cultivadas. En ninguno de los dos casos ni existía ni existe actualmente ninguna normativa de planificación específica para este tipo de instalaciones, por lo que su continuidad podría ser cuestionada por un cambio de gobierno o de las circunstancias del mercado inmobiliario.

4.2 En cuanto al diseño de los huertos

La participación como investigadores en los procesos creativos de estas cuatro tipologías de huertos sociales ha permitido reflexionar sobre algunas consideraciones respecto a cómo introducir la agricultura urbana según el lugar donde se vaya a desarrollar la actividad. En este sentido es interesante detenernos en la manera en que se ha resuelto la parcelación de los huertos, de distinta forma en los cuatro ejemplos estudiados. Evidentemente el tamaño de las parcelas individuales estará sujeta a la finalidad de las prácticas agrícolas, a las características del terreno (uso del suelo, superficie, topografía, accesibilidad), a la cantidad de personas que se pretenda incluir en el cultivo de las tierras y a cómo se repartan y organicen el trabajo.

Atendiendo estas cuestiones, observamos que en los dos casos de suelos calificados "urbanos" (Almanjáyay y Peligros), y en los que la administración pública interfiere en el diseño, la parcelación varía de 50 m² a 140 m². Estas medidas no son casuales, representan los límites mínimos y máximos de metros aconsejados para el autoconsumo. Por otra parte, en los suelos agrícolas de la vega de Albolote y en el espacio natural del río Beiro la parcelación de los huertos sociales se ha referido a las condiciones de los terrenos y su adecuación para la práctica agroecológica sin que existan otro tipo de determinaciones.

Con iguales criterios que para la intervención urbana, las barreras físicas de separación interna entre las parcelas de distintos usuarios se pretendió que fueran lo más ligeras, efímeras y naturales posibles, resultando más un acto simbólico que físico. Se han utilizado con estos fines variedades de plantas, de pequeños cercos autoconstruidos con cañas o troncos (por ejemplo en Casería de Montijo), separaciones mediante caminos o indicadores en el suelo. El resultado general, indistintamente en los cuatro ejemplos estudiados, es una lectura del conjunto como un todo integrado que dialoga en armonía con su entorno y permite una continuidad visual entre el dentro y el afuera de la intervención.

4.3 En cuanto al carácter ecológico de las prácticas agrícolas

Un valor añadido de estas experiencias es que además las prácticas agrícolas son ecológicas. Por ello, la formación en temas de agroecología supuso una prioridad para estas nuevas incorporaciones a las agriculturas urbanas, que en general, (aunque existirán algunas excepciones,) son personas que proceden de otras esferas ajenas a la agricultura y la ecología. En líneas generales diremos que, conforme se fueron informando, formando y asesorando en temas de agroecología, los huertos sociales estudiados evolucionaron al punto de estar hoy dos de ellos certificados en ecológico por tercera parte (Peligros y Albolote). Por otro lado, las tres experiencias de las Asociaciones de Parados (Casería de Montijo, Peligros y Albolote) cuentan desde hace dos años con la legitimación de un Sistema Participativo de Garantía. Este atributo les permitió comercializar sus productos dentro de los canales cortos locales (grupos de consumo, tiendas, mercados ecológicos, etc.).

La creación de empleo está sujeta a la comercialización, y ésta última se ve favorecida por el carácter ecológico de las prácticas agrícolas que han de estar certificadas (de forma oficial o alternativa). La certificación a su vez se refiere a las tierras. El acceso a éstas en los casos de los huertos sociales ocurre de forma informal -ocupando espacios- y/o temporal -mediante la cesión de uso-, representando un obstáculo para la certificación. El método "oficial" es un procedimiento que requiere al menos 3 años hasta alcanzar la certificación ecológica, que además conlleva una inversión de dinero. Entonces, si unimos la cuestión informal y/o temporal de acceso a las tierras, más el dinero que hay que invertir, estamos ante una cuestión que dificulta el desarrollo de las experiencias más autogestionarias. En tal sentido los Sistemas Participativos de Garantía están realizando una tarea muy importante de apoyo a estas experiencias en dos sentidos. En primer lugar para que puedan comercializar sus productos, en segundo lugar para fomentar el tejido asociativo y el intercambio entre las redes agroecológicas locales.

4.4 En cuanto a la integración en el sistema agroalimentario alternativo local

La puesta en marcha de los huertos sociales estudiados implicó en su interacción la creación de grupo de consumo autogestionado "Como del Norte", compartido por las personas productoras y consumidoras procedentes del sector norte metropolitano de la AUG, así como la creación de una red también autogestionaria de producción y consumo agroecológico "Ecored Norte Granada" que reúne a varias de estas iniciativas comunitarias de agricultura urbana y periurbana emergentes en la ciudad.

También implicó el apoyo recíproco con otras iniciativas locales de comercialización de reciente creación como el Ecomercado de Granada (y su gestora la Red Agroecológica Granadina), la Cooperativa Integral Granaina (CIG) y el Mercao Social y Cultural. En el caso del Ecomercado (que se realiza una vez al mes en una zona céntrica de la ciudad) la sinergia se ha extendido incluso al punto de trabajar juntos para la creación de otro mercado de iguales características en la Zona Norte que ha sido inaugurado en la primavera de 2018. Con la CIG además de abastecer un grupo de consumo en el Mercao Social y Cultural, han participado en los mercadillos que cada semana organizaban en el centro de la ciudad.

Todas estas manifestaciones son una forma de fortalecer el tejido asociativo, la solidaridad y la colaboración entre las experiencias, pues juntas buscan abrir el camino hacia este modelo agroalimentario alternativo que está en permanente construcción.

4.5 Relaciones a escala humana

En los cuatro huertos sociales estudiados los proyectos se han abordado de forma colectiva, solidaria y colaborativa, siendo la participación la base de su funcionamiento y gestión. Estas cualidades son las que convierten a los huertos en espacios públicos productivos, relacionales y multifuncionales, donde a partir de la

pluralidad de actividades que se disfrutan en ellos (culturales, formativas, sociales, de ocio, productivas, etc.) confluyen los saberes contextuales.

Los huertos espacialmente representan el principal punto operativo desde donde trabajan las asociaciones que los gestionan e incluso otros agentes del territorio que interactúan con la experiencia. Es por este motivo que cobran tanta vitalidad y notoriedad dentro de su entorno, por el impacto que generan al integrar a las dinámicas urbanas o periurbanas esos espacios que antes se encontraban degradados y sin uso. Igualmente, en los casos como Albolote donde los huertos se encuentran menos accesibles o más alejados de los espacios urbanos cotidianos, disponer de un local autogestionado mejor situado se convierte en estratégico para las experiencias comunitarias.

4.6 En cuanto a las iniciativas, los procesos y las formas de gestión

Más allá de las analogías, matices o contrastes entre las experiencias estudiadas, un factor común es la elección de la autogestión comunitaria como herramienta eficaz para el empoderamiento y la autonomía de los grupos, entendida como un proceso amplio e integral de capacitación, coordinación y acción para lograr colectivamente y de forma autónoma los intereses compartidos de los grupos. Igualmente es preciso recordar que cada comunidad (o colectivo) y proceso son únicos en sí mismos, por lo tanto la forma en que los mismos ejercen la autogestión también lo es. Además, hemos visto que esta autogestión en algunos casos pasa a ser compartida y se convierte en cogestión, cada una presenta ventajas e inconvenientes.

A partir de los diferentes tipos de iniciativa (ciudadana, pública o compartida por ambas) observamos que surgen otras diferencias en cuanto a los modelos de gestión, la temporalidad y el acceso a los huertos. En los casos en que la gestión es compartida entre la ciudadanía y las administraciones observamos que el apoyo institucional ha colaborado a que los procesos sean más organizados y estructurados, aspecto que por un lado es ventajoso en tanto que ordena y supervisa cuestiones clave para el buen funcionamiento de las experiencias colectivas, además de aportar los recursos fundamentales que abarcan desde los técnicos en participación para la dinamización y seguimiento de los procesos (cuestión clave que valoramos como muy necesaria), a los medios físicos que faciliten que la puesta en marcha se lleve a cabo de la mejor manera posible. Sin embargo, en ocasiones es también un aspecto restrictivo y un tanto rígido. Por ejemplo cuando establece la obligatoriedad en las rotaciones de usuarios, privándolos de dar continuidad, aunque garantizando el carácter público de los huertos sociales y el acceso de una mayor cantidad de personas. Esto podría resolverse invirtiendo en nuevos proyectos cuyo coste es bajo para los presupuestos que manejan las administraciones. Esto también podría condicionar la toma de determinadas decisiones, y se exponen a que puedan estar sujetos a cuestiones de índole políticas, pudiendo significar que ante cualquier cambio político partidario, las experiencias corran el riesgo de desaparecer.

En los casos donde la gestión se lleva de forma autónoma por las asociaciones, es el propio empuje y constancia de la gente lo que hace que los procesos continúen las dinámicas y que, sea mediante reivindicaciones o peticiones capaces de dialogar con las administraciones para desde el lugar que ocupan hacerlas partícipes, solicitándoles los recursos necesarios pero también implicándolos en la medida de lo posible. En general el tema del liderazgo de algunos actores a veces condiciona a que los resultados sean menos participados (Puente, 2012). Además se corre el riesgo de caer en la autoridad que estas personas adquieren sobre la experiencia adueñándose (muchas veces sin ser plenamente conscientes) y haciendo que los demás no participen. En ambos modelos encontramos ventajas y desventajas. Pero a modo de reflexión final diremos que el ideal es aspirar a una gestión compartida, donde tengan implicancia todos los actores, en donde las decisiones se tomen de forma participada, y se produzca un verdadero apoyo y acompañamiento integral de las iniciativas sociales.

Finalmente, otro aspecto a señalar es la escasa participación de las mujeres. Salvo el caso de Peligros que el grupo motor de la experiencia está representado principalmente por mujeres. Sin embargo, En Nortelanos que es un poco más heterogéneo en cuanto a su composición, en Albolote y Casería de Montijo predomina ampliamente la participación de los hombres, sin demostrar interés en integrar a las mujeres a las labores del huerto, resultando a priori un desinterés compartido por ambas partes (mujeres y hombres).

5 CONCLUSIONES

A partir del análisis de los diferentes casos hemos comprobado en el ámbito de la AUG la existencia de numerosas experiencias que cuidan de sus valores territoriales, que están ligadas a los recursos de las bioregiones que las rodean y que siendo contradictorias con el sistema agroalimentario convencional, están favoreciendo la puesta en valor de una parte importante del patrimonio territorial (incluyendo los saberes contextuales o tradicionales) al mismo tiempo que refuerzan las resistencias frente a los procesos de desterritorialización, incluyendo el abandono y la expansión urbana, que constituyen en sí mismos dos formas de desposesión.

A nivel local la aparición y representatividad de estas experiencias agroecológicas (como respuesta a la profunda crisis estructural de los últimos años) ha dejado de ser un acontecimiento anecdótico para convertirse en verdaderos ejemplos de transiciones socioecológicas a pequeña escala. Su proyección en clave de sostenibilidad y justicia social, mantiene cierto carácter reivindicativo referido a la situación de desempleo que atraviesan las personas en la ciudad y a la necesidad de obtener recursos para el autoempleo (huertos, espacios de venta...) a partir de acciones e intervenciones concretas en su entorno. El conjunto de estas iniciativas en su contexto territorial particular –sector norte de la AUG- representa un sistema alimentario local de desarrollo autónomo.

Retomando el planteo metodológico inicial de que cada proceso participativo es único en sí mismo, hemos encontrado distintos tipos de respuestas y dificultades.

Tras el análisis de los casos hemos constatado que es durante el proceso participativo donde se construyen y afianzan las experiencias agroecológicas. Es el hecho en sí mismo de proyectar y diseñar colectivamente la intervención en el espacio a recuperar, junto con la implicancia luego de llevar a cabo la acción de autoconstruirlo y mantenerlo en el tiempo, lo que otorga a los huertos comunitarios participativos la extraordinaria capacidad de reapropiación por parte de la ciudadanía de los espacios intervenidos.

Recordamos también que, en el proceso de creación o de ordenación de una zona de huertos urbanos implica siempre la presencia de varios actores con intereses y prioridades compartidas pero diferentes, representados por la ciudadanía, la Administración pública, los técnicos y otros actores (por ejemplo los dueños de los terrenos). La interacción interactoral consideramos que es un elemento fundamental que hay que trabajar y mejorar para garantizar el éxito continuado de las iniciativas.

En cuanto a la Investigación Acción Participativa (IAP) como herramienta metodológica central de trabajo, permitió implicar a la población local en la propia investigación para trabajar conjuntamente y de forma participada en la identificación y resolución de sus propios problemas y necesidades, mediante el diseño de líneas de acción y la puesta en marcha de los procesos para llevarlas a cabo. La IAP fue un proceso continuo que requirió la participación constante de los integrantes de los grupos de trabajo. A este respecto concluimos que, si los cambios sociales en los que queremos incidir son profundos, el proceso de cambio también debe ser constante para que perdure en el tiempo.

Por otro lado, cabe destacar que la planificación urbana y territorial no incluye referencia alguna a este tipo de espacios, hasta el punto de que algunos de ellos bordean la legalidad urbanística o simplemente la incumplen. Además, ante el emprendimiento agroecológico la dificultad del acceso a las tierras es una preocupación que comparten el conjunto de iniciativas sociales. Entendemos que las Administraciones locales deben contribuir a un modelo productivo de transición hacia formas más avanzadas de sostenibilidad, poniendo los recursos a disposición de la ciudadanía. En este sentido, existen algunas referencias de bancos de tierras en España, como por ejemplo la red TERRAE que busca poner en común la oferta - demanda de tierras, enfocadas a la producción y custodia agroecológica del territorio. Así mismo, las Administraciones tienen una gran responsabilidad de incidir en las políticas públicas y el planeamiento de las ciudades, hacia modelos que promuevan el máximo autoabastecimiento posible a partir de las posibilidades que ofrecen los recursos locales.

6 BIBLIOGRAFÍA

Arredondo, D., (2013). *Agricultura en la ciudad: de la utopía a la conciencia de lugar* (tesis doctoral). Granada: Universidad de Granada

Aubry, C., Kebir, L., Pasquier, C., (2008). Short supply chains in periurban zones: a way to maintain rurality near the city? some examples taken in the Île-de-France Region. En Dewaelheyne, V., y Gulinck, H., (eds.). *Rurality near the city. Proceedings of the International Conference And Workshops held in Leuven, Belgium, on February 7-8th 2008*. Bélgica: Lovaina

Calatrava, J., (2012). Agricultura y desarrollo sostenible en el Área Metropolitana de Granada: Estrategias productivas y comerciales. En *Jornada sobre Agricultura en la Vega de Granada*. La zulia. Mayo: p. 72

--- (2014). La agricultura interurbana como componente del urbanismo verde: el caso de la aglomeración de Granada. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 239:13-55

Calori, A., (2009). Del parco agricolo alla regione milanese: Empowerment degli attori per la riconquista della sovranità alimentare. En Fanfani, D., *Pianificare tra città e campagna*, 91-114. . Florencia: Firenze University Press,

Carmona Gallego, J., (2004). Del dicho al hecho... ¿hemos andado ese trecho?: Veinte años de lucha ciudadana por el Parque Miraflores. En Encina, J., Rosa, M., y Ávila, M.A. *Democracias participativas e intervención social comunitaria desde Andalucía*, 289-309. Sevilla: Atrapasueños

Castillo Ruiz, J., (2010). La Vega de Granada. La construcción cultural de un territorio a través de la actividad agraria. *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 18 (74): 20-26

Castillo Ruiz, J., Martínez Hidalgo, C., Pérez Córdoba, G., (2014). El sistema histórico de riego de la Vega de Granada. Reconocimiento y protección desde la perspectiva del Patrimonio Agrario. En Sanchis-Ibor, C., Palau-Salvador, G., Mangué Alférez, I., Martínez-Sanmartín, Luis.P., (Eds.). *Irrigation, Society, Landscape. Tribute to Thomas F. Glick*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, pp. 763-789

CIMAS (2009). *Manual Metodologías Participativas*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible.

Domene, E., y Saurí, D., (2007). Urbanization and class-produced natures: Vegetable gardens in the Barcelona Metropolitan Region. *Geoforum*, 38 (2): 287-298.

Fernández Caldera, D., (2010). Usos agrícolas en la Vega de Granada: La historia de los instrumentos de protección frente a presión urbana con débiles resultados. En Vázquez, M., Verdaguer Viana, C., (coord.). *El espacio agrícola entre el campo y la*

ciudad. Madrid y Vitoria-Gasteiz: Universidad Politécnica de Madrid y Centro de Estudios Ambientales.

Fernández Durán, R., (2006). *El tsunami urbanizador español y mundial*. Bilbao: Virus Editorial.

Fernández Casadevante, J.L., y Morán, N., (2015). *Raíces en el asfalto. Pasado, presente y futuro de la agricultura urbana*. Madrid: Libros en acción.

Funes Monzote, F., (2010). Transición hacia la agricultura sostenible en Cuba. En Gascón, J., y Montagut, X., (coords.). *¿Cambio de rumbo en las políticas agrarias latinoamericanas?*. Barcelona: Icaria

Magnaghi, A., (2011). *El Proyecto Local*. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.

Magnaghi, A y Fanfani, D., (2010). Il parco agricolo, un nuovo strumento per la pianificazione del territorio aperto. En Magnaghi, A., y Fanfani, D., (eds.). *Patto città campagna: Un progetto di bioregione urbana per la Toscana centrale*, 15-34, Florencia: Alinea,

Matarán Ruiz, A., (2013) Participación social en la protección activa de los espacios agrarios periurbanos: un estado de la cuestión. *Boletín de la AGE*, 63: 53-80.

Matarán Ruiz, A. et al., (2014). Proyectos participativos para la (re)construcción colectiva de la Vega de Granada como territorio agrario periurbano. *Revista Scienze del Territorio*, 2: 273-286.

Matarán Ruiz, A., Torres Rodríguez, A., Mellado López, T., Gutiérrez blasco, M., Martín Tapia, A., Fayos Oliver, C., Toro Sánchez, F., Gándara Fernández, L., Ortega Santos, A., y Russo Cardozo, F., (2014). Proyectos locales y soberanía alimentaria: (re)construyendo territorios en transición. En Riechmann, J., Carpintero, Ó. y Matarán Ruiz, A. *Los inciertos pasos desde aquí hasta allá*, Granada: Editorial Universidad de Granada

Menor Toribio, J., (1997). Transformaciones recientes en la organización territorial de la Vega de Granada: del espacio agrario tradicional a la aglomeración urbana actual, *Estudios Regionales* 48: 189-216.

--- (2000). *La Vega de Granada. Transformaciones agrarias recientes en un espacio periurbano*. Granada: Instituto de desarrollo regional. Universidad de Granada.

Montasell, J., y Callau, S., (2015). Células alimentarias: Un nuevo instrumento de planificación y gestión de sistemas agrourbanos. En Heliconia S. Coop. Mad. , Yacamán, C., y Zazo, A., (coords.), (2015). *El Parque Agrario: una figura de transición hacia nuevos modelos de gobernanza territorial y alimentaria*, Madrid:

Morán, N., (2010). Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 111: 99-111.

----- (2010). Semillas de resistencia en el asfalto estéril. *Periódico DIAGONAL*, 124, Sábado 24 de Abril de 2010. Madrid.

Morán, N., y Fernández Casadevante, J.L., (2012). Nos plantamos! Urbanismo participativo y agricultura urbana en los huertos comunitarios de Madrid. *Revista Hábitat y Sociedad*, 4: 55-71.

Mougeot, L., (2006). *Cultivando mejores ciudades- Agricultura urbana para el desarrollo sostenible*. Canada: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.

Puente Asuero, R., (2012). *Los huertos urbanos de Sevilla: de la tradición a la novedad*. Sevilla: Diputación de Sevilla.

----- (2013). La Vega de Granada: de un espacio agrario en crisis a un complejo paisaje cultural. *Revista de Estudios Regionales*, 96: 181 - 213.

Riechmann, J., (2013). *El siglo de la Gran Prueba*. Madrid: Baile del Sol.

Russo Cardozo, F., (2015). *Agroecología en la ciudad: Huertos sociales en la Aglomeración Urbana de Granada* (tesis doctoral), Universidad de Granada.

Sabino, C. A., (1995): *El proceso de investigación*. Bogotá: Panamericana

Salgado, M., Cáceres, S., Basuino, M., Gancedo, N., Vizia, C., Rodríguez, S., y Gurría, L., (2006). La Gestión del Hábitat Articulada a Iniciativas Productivas para los Sectores de Bajos Recursos en Rosario (Argentina). *Revista INVI*, 21(56): 139-159

Sánchez del Árbol, M.A., (2018). *Incidencia de la planificación territorial en el medio físico-ambiental de la Vega de Granada y entorno próximo* (tesis doctoral). Universidad de Granada.

Steel, C., (2009). *Hungry City: How Food Shapes Our Lives*. London: Vintage Books.

Verdaguer, C., y Vázquez, M., (coords.) (2010) *El espacio agrícola entre el campo y la ciudad*. Instituto Juan de Herrera. ETSAM.

Viertel, J., (2013). Más allá que -Votar con el tenedor-: de la conciencia alimentaria a la construcción de movimientos. En Holt-Giménez, E., *¡Movimientos alimentarios unidos! Estrategias para transformar nuestros sistemas alimentarios*. Barcelona: Icaria, pp. 154-163

Vivas, E., (2010). Consumo agroecológico, una opción política. *Viento Sur* 108: 54-62.

Zapiain Aizpuru, M.T., (2010). Reflexiones identitarias en el territorio contemporáneo. La construcción colectiva de lugar. Caso de estudio de la Vega de Granada. *Cuadernos Geográficos*, 48: 79-108

¿Agroecología en la España despoblada?

Rufino Acosta Naranjo, Laura Amores Lemus y Alfonso S. de España Rigo. Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED) Universidad de Sevilla

DESCRIPTORES:

Agroecología / Alianzas rural-urbanas / Despoblación / Extremadura

KEY WORDS:

Agroecology / Depopulation / Extremadura / Urban-rural alliances

RESUMEN:

Después de reflexionar sobre las dinámicas complementarias de creciente concentración de la población en ciudades y despoblación rural, se describe el caso de la iniciativa Activa Valverde. Un grupo de vecinos ha creado en este pequeño pueblo de Extremadura una plataforma ciudadana para afrontar la posible desaparición de la localidad, para lo que ha establecido fuertes vínculos con la Universidad de Sevilla. La descripción de los actores implicados, las acciones y los resultados preliminares de la iniciativa son parte de los resultados preliminares del proceso.

ABSTRACT:

In this paper we reflect on the complementary demographic dynamics with population increasingly concentrating in cities and rural depopulation. Afterwards we describe the Activa Valverde initiative, in which a group of neighbors has created a citizen platform to face the possible disappearance of this little town in Extremadura. They have established strong links with the University of Seville. We present a description of the actors involved, the actions and the preliminary results of the initiative.

* Rufino Acosta Naranjo es Doctor en Antropología Social por la Universidad de Sevilla. Sus campos de especialización son la Antropología ecológica, agroecología y despoblación.
racosta@us.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5114-3632> (Rufino Acosta-Naranjo)

* Laura Amores Lemus es antropóloga, graduada por la Universidad de Sevilla. Actualmente finaliza el Máster de Investigación Antropológica y sus Aplicaciones de la Universidad Nacional a Distancia, y sus intereses se centran en las tendencias y cambios alimentarios entre las poblaciones de Badajoz y Sevilla.

euterpe_ajfa@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3236-8067>(Laura Amores-Lemus)

* Alfonso S. De España Rigo es antropólogo, miembro del Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED), Universidad de Sevilla.

allderig@alum.us.es

1 INTRODUCCIÓN

Si hasta hace unos 20 años la despoblación era un fenómeno localizado en ciertas regiones, como Aragón o Castilla especialmente, hoy en día afecta a toda España. Los dictámenes más habituales sobre las causas suelen apuntar a la falta de oportunidades, trabajo, servicios e infraestructuras. Sin negar la razón de estos factores como coadyuvantes, pensamos que no tienen la fuerza explicativa suficiente para dar cuenta de los motivos por los que la gente deja el pueblo. Estamos frente a un doble proceso, económico e ideático. Frente al dinamismo económico de las ciudades, la actividad agraria, base de la vida rural, poca resistencia puede ofrecer como sector económico, sujeto a procesos de absorción por la agroindustria. Esta es la base sobre la que se sustenta una realidad que a día de hoy viene a ser más determinante y dinamizadora de los movimientos demográficos, y no es otra que la enorme capacidad de sugestión de lo que Louis Wirth (1938) denominó el urbanismo como forma de vida. En este contexto, es posible que buena parte de los núcleos de población pequeños desaparezcan en las próximas décadas, y solo sobrevivan los que consigan fijar población sacando ventaja de algunas características propias del territorio, con una ciudadanía movilizadora y sólidos vínculos con el mundo urbano. Desde este diagnóstico poco habitual, aparece otro elemento novedoso, la movilización de la sociedad local, en este caso a través de la iniciativa Activa Valverde, frente a la amenaza de desaparición, en una pequeña localidad de Extremadura (Valverde de Burguillos). La Universidad participa en la búsqueda de dichas alianzas y en la identificación de los potenciales de desarrollo, para los que la Agroecología puede ser un pilar fundamental para sacar partido de los valores del socioecosistema. Dar cuenta del proceso en marcha en este pueblo, de sus actores y dinámicas, es el objetivo del presente texto.

2 DINÁMICAS DE LA URBANIZACIÓN, DESPOBLAMIENTO Y AGROECOLOGÍA

El crecimiento urbano no se ha detenido en las últimas centurias en España. El medio rural, por el contrario, ha experimentado un declive constante, con algunos leves repuntes o ciertas situaciones estacionarias concretas. Con la emigración a las ciudades que demandaba el modelo desarrollista de los años 60, la agricultura tradicional colapsó, a la vez que se producía una enorme crisis social rural, de mayores magnitudes en España que en otros países, habida cuenta de lo vertiginoso del proceso y el contexto político dictatorial en el que se llevó a cabo (Acosta-Naranjo, 2008). Esa doble crisis, en un proceso de causación circular acumulativa (Myrdal, 1979), supuso un nuevo motivo de emigración, ya no solo por motivos laborales y económicos, sino fundamentalmente por otros de tipo psicológico y cultural, como sigue ocurriendo hoy en día. La crisis de los años setenta desaceleró en algo la corriente migratoria a las ciudades, y también retuvo población rural la extensión del Estado de Bienestar en el campo en los años 80 y 90. En el caso del sur de España, los subsidios de desempleo agrario fueron un

recurso que contribuyó en parte a mantener cierta vitalidad en los pueblos y retener efectivos demográficos. En cualquier caso, lo que se constata de manera fehaciente a partir de los años 80 es un fenómeno de migración rural distinto de aquel clásico del campo a la ciudad. Además de este, ahora tiene especial relevancia el que nutre de gentes procedentes de su entorno a las cabeceras comarcales, donde se concentra la vida urbana de los territorios.

Aunque la crisis del 2008 hizo pensar en un cierto retorno, o al menos detención de la sangría demográfica, inspirando esperanza en los ámbitos de la agroecología, lo cierto es que no ha sido así. En efecto, entre 2008 y 2018 no solo ha dejado de existir un flujo migratorio a algunos pueblos menores de 5.000 habitantes por parte de extranjeros o de nacionales residentes en grandes ciudades (CEDDAR, 2017; Recaño, 2017), sino que el descenso demográfico, por emigración o fallecimientos, ha sido imparable. El envejecimiento de la población es un factor de alta jerarquía para explicar ese proceso y su agravamiento en el futuro. Según los datos del padrón, las localidades menores de 5.000 habitantes perdieron población entre 1999 y 2015, a diferencia de lo ocurrido con las de mayor tamaño (INE 2017).

El fenómeno neorrural, o la contraurbanización es, en términos estadísticos, escasamente significativo y ha sido frecuente el desencanto y la inadaptación después de una marcha a una ruralidad idealizada (Morillo y De Pablos, 2016; Sánchez-Oro et al., 2017). La agricultura se ve mayoritariamente en los pueblos como una actividad no deseable, caso de que se decida quedarse, la crisis estructural de la misma tampoco ayuda a retener población, y los jóvenes la rechazan. Además, se ha producido una masculinización de la agricultura, el poco trabajo remunerado que queda en el campo es copado fundamentalmente por hombres. Por otro lado, la situación de control social, de sensación de falta de libertad y horizontes para las mujeres, es un factor expulsor de las mismas.

De forma más general, es una evidencia el proceso de concentración de la población en ciudades a escala mundial. Según algunas estimaciones, en menos de 50 años el 66% de la población mundial será urbana (ONU, 2014). La globalización y el modelo de producción posfordista han agudizado la tendencia a la concentración urbana. La agricultura es una actividad menos rentable que la industria o los servicios, y gran parte del agro está en crisis, y con él sus pueblos. En la línea de lo apuntado por la sociología de Harvey, Castells o Newby hace ya medio siglo (Newby y Sevilla-Guzmán, 1983), la concentración de la población y su expresión en la ciudad responde a las necesidades de consumo colectivo en la sociedad capitalista avanzada. Esto no ha hecho más que incrementarse cuando el consumo posfordista ha avanzado en una espiral de vértigo y cuando la economía toma la forma de actividad terciaria en la sociedad de la información. Una economía de servicios exige una mayor concentración de la población, deviniendo en un mundo preeminentemente urbano. Otra cosa es que las razones que hacen que aumenten esas ventajas económicas y de interacción social de la ciudad son las mismas que provocan que se multipliquen los daños ambientales que el metabolismo urbano conlleva (González de Molina y Toledo, 2011; Acosta-Naranjo et al. 2012).

Si echamos una ojeada a periódicos, marquesinas de librerías y páginas de internet, en los dos años previos nos encontramos con una pléyade de libros, artículos e informaciones diversas que han puesto de moda el tema del vaciamiento rural (Del Molino, 2016; Mendoza, 2017). En la última cumbre de presidentes autonómicos emergió el despoblamiento como un problema de Estado, las autoridades europeas, nacionales y regionales parecen haberse dado cuenta de la magnitud y gravedad del fenómeno y han creado departamentos encargados de afrontarlo. En nuestro caso, ya se empieza a hablar de zonas consideradas como la Laponia española (Cerdà, 2017) y comienzan a aparecer intentos de indagación sobre las razones del hecho y propuestas para enfrentarlo, de tipo fiscal, de incentivos económicos, o algunas más clásicas, como las de mejoras de infraestructuras, oportunidades de empleo, etc.

En este sentido, y reconociendo de antemano que hacen falta estudios sistemáticos y a fondo sobre las causas reales y eficientes del despoblamiento, quisiéramos sin embargo indicar algunos de los tópicos sobre sus causas, razones tan supuestamente obvias como negadas por la contumacia de los hechos y que tienen que ver con el empleo, las infraestructuras y las carencias en las condiciones de vida.

En primer lugar, la dotación de carreteras, autovías, redes de comunicación, internet, suministro de agua, recogida de basuras, etc., ha ido en paralelo al descenso de población en los núcleos de menor tamaño. Algo parecido puede decirse respecto a los servicios sanitarios o educativos. El acceso a la educación, la sanidad o los servicios sociales no ha supuesto un freno al retroceso demográfico. En el caso de la educación, por ejemplo, la mayor formación ha sido una pista de despegue para el éxodo a la ciudad y, en los últimos años, al extranjero, de jóvenes cada vez mejor formados. Evidentemente, no se trata de negar a las gentes el acceso a las ventajas de un Estado de bienestar que se instauró en España no hace tanto, y que por cierto fue resultado de muchos años de lucha. Lo que queremos decir es que no se puede confundir el acceso a todas estas dotaciones con la solución del problema del despoblamiento, porque una cosa y otra van por vías distintas.

En cuanto al empleo, sí que es directa la relación entre menor trabajo agrario y mayor despoblación. Ahora bien, no es extraño que nos encontremos con que, en no pocas ocasiones, el alto empleo agrario se corresponda con el desempeño de las labores del campo por mano de obra inmigrante, a la vez que existen altos índices de paro entre los nacionales y acogidos a subsidios de desempleo. El rechazo al trabajo en el campo ha ido creciendo considerablemente en las últimas décadas. Todo ello nos ayuda a entender que la relación entre empleo y residencia en pueblos es compleja. La falta de puestos de trabajo no es en muchos casos lo que hace que la gente no se quede en el medio rural, como lo demuestra el hecho de que a diario se desplaza desde las ciudades o las cabeceras comarcales un buen número de empleados municipales, profesores de primaria y secundaria, veterinarios, farmacéuticos, médicos, enfermeros y tantos otros. En definitiva, suele tratarse de personas que han accedido a titulaciones universitarias gracias al

desarrollo del sistema educativo y que practican un *commuting* desde los grandes núcleos urbanos, facilitado precisamente por esas vías de comunicación que, más que permitir el disfrute por los rurales de los servicios del mundo urbano, sirve a los habitantes de las ciudades para acceder al empleo y al ocio en el medio rural, en el que no quieren vivir aunque tengan posibilidades ciertas de ello.

Por nuestra parte, nos inclinamos por una explicación que tiene que ver sobre todo con razones de tipo cultural, ideático, que pone por encima de otras consideraciones el ideal de la buena vida y la dimensión de identidad y estatus, enclasante al cabo, tan importante históricamente en la cultura española. A ello se une la relevancia cultural que históricamente ha tenido el hecho urbano, al menos en nuestro caso del sur de España, que de manera derivada ha supuesto un *ethos* urbano y un desdén hacia la vida en el campo, hacia aquello que se consideraba no urbano, no civilizado (Rodríguez, 1999).

En definitiva, tendencias globales a la urbanización, secuelas psicoculturales de experiencia histórica de este proceso en España, larga tradición urbana circunmediterránea y dimensión enclasante y de imitación de formas de vida asociadas al urbanismo son características locales que toman a las condiciones de vida, la carencia de infraestructuras, servicios y oportunidades de trabajo como la materia prima sobre la que elaborar el discurso de la rurofobia imperante, que es uno de los elementos, pocas veces explicitado, con los que ha de lidiar el nuevo mundo rural.

En esta lógica, la nueva ruralidad puede entenderse como una lucha entre grupos sociales y discursos por la imposición de significado a un espacio antes nítidamente definido, y en esa lucha tienen un papel primordial las ciudades. Lo rural y lo urbano lo entendemos de manera relacional y así podemos constatar la centralidad que los grupos urbanos (sistemas expertos, administraciones, ciudadanía, grandes corporaciones) tienen en la lucha por los espacios, los recursos y el significado de la cultura y el territorio, tanto de la ciudad como del campo y los pueblos.

La Agroecología defiende la recuperación de las lógicas y prácticas del conocimiento local como una estrategia para la sostenibilidad. Entre las virtualidades que para sí reclama este enfoque se incluye el potencial para el desarrollo rural y la fijación de la población. La reivindicación del campesinado y sus valores (resignificados) como fuente de saberes y praxis es un aspecto central del paradigma y propone el retorno de la población rural a sus lógicas y formas de acción social, así como la incorporación a ese proyecto de gentes provenientes del mundo urbano (Gallar y Acosta-Naranjo, 2014). Ahora bien, en el actual contexto del agro español, no solo están en discusión la virtualidad de la Agroecología para el desarrollo, la recuperación del acervo tradicional y la pervivencia social del modelo campesino, sino la continuidad física de los habitantes (recampesinizados o no) del medio rural, habida cuenta del brutal proceso de despoblamiento que afrontan los pueblos.

El auge de la agricultura urbana, la importancia creciente dentro de la propia Agroecología de este tipo de prácticas y proyectos, es una evidencia más del

distanciamiento de la mayor parte de la población respecto de la vida en los pueblos. A la espera de una investigación específica sobre el asunto, y pensando mientras solo desde la experiencia de 20 años en el Máster de Agroecología de la UNIA-UCO-UPO, creemos que si analizásemos sistemáticamente la producción intelectual y la praxis agroecológica en España, quizás llegaríamos a la conclusión de que se trata fundamentalmente de un fenómeno urbano y progresivamente más alejado del campo. Así pues, si de plantear alianzas se trata, convendría antes que nada hacer un mapa de agentes sociales, su condición, su posición e intereses de cara a dichas alianzas.

3 LA EXPERIENCIA DE COLABORACIÓN ENTRE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y ACTIVA VALVERDE

En el contexto recién expuesto nos planteamos el papel de un grupo de investigación de la Universidad de Sevilla que trabaja en agroecología en Extremadura y Andalucía desde hace décadas. En todo este tiempo hemos visto cómo los territorios en que investigamos sufren los procesos que más arriba hemos descrito, y cómo el interés de los estudiantes de los másteres relacionados con este enfoque se desplaza de forma creciente hacia los ámbitos urbanos, hacia la agricultura urbana. De lo que se trata es de intentar articular de forma realista la preocupación, las capacidades y energías existentes en los distintos ámbitos. Nuestra hipótesis, o más bien pregunta, es si puede desarrollarse la Agroecología en el medio rural y si esta tiene un potencial, discreto pero fundamentado, para fijar población. Ello viene avalado por la hipótesis de que los casos en que se mantiene población rural en Europa tienen que ver con una fuerte vinculación con la localidad de personas del ámbito urbano procedentes de esos pueblos y que favorecen la articulación de intereses y la canalización de energías hacia el desarrollo de esas localidades. Esta idea, que en principio es solo una reflexión de uno de los participantes de un proyecto europeo *Horizon 2020* (FAB-MOVE 2016) del que forma parte el Grupo de Investigación Cultura, Ecología y Desarrollo (GICED) y que necesita ser contrastada empíricamente, nos ayuda a pensar que hay posibilidades esperanzadoras en esa colaboración desde la Agroecología y la Universidad. Es así que, a partir de la propia experiencia biográfica de los actores implicados, se empieza a pergeñar un proyecto de colaboración entre el grupo y la iniciativa Activa Valverde, un colectivo reducido de personas de Valverde de Burguillos.

El municipio de Valverde de Burguillos se sitúa en el suroeste de la provincia de Badajoz y se integra en la mancomunidad de Zafra-Río Bodión. Como tantos otros pueblos de esta comunidad, Valverde no ha dejado de perder población desde la década de los cincuenta, contando, según el censo del INE realizado en 2016, con 292 habitantes censados: 152 hombres y 150 mujeres.

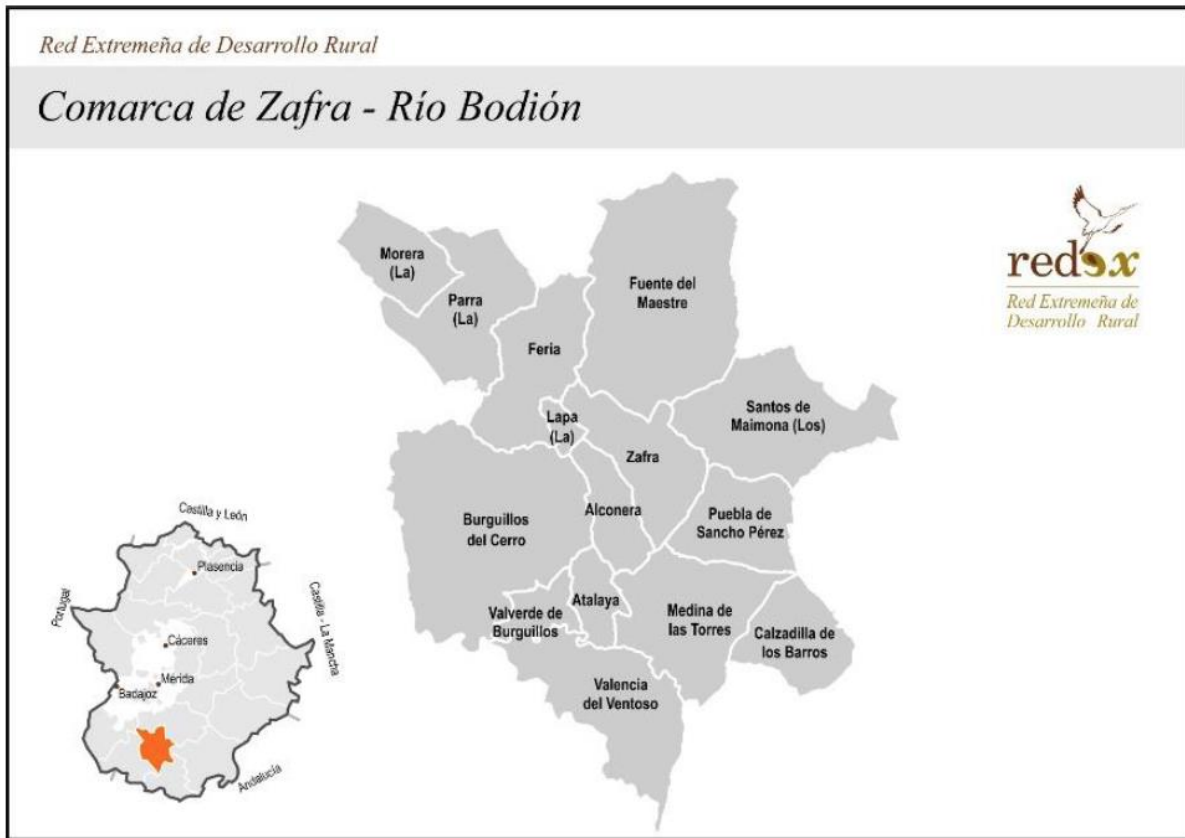


Figura 1. Comarca de Zafra-Río Bodión.
Fuente: Redex 2016

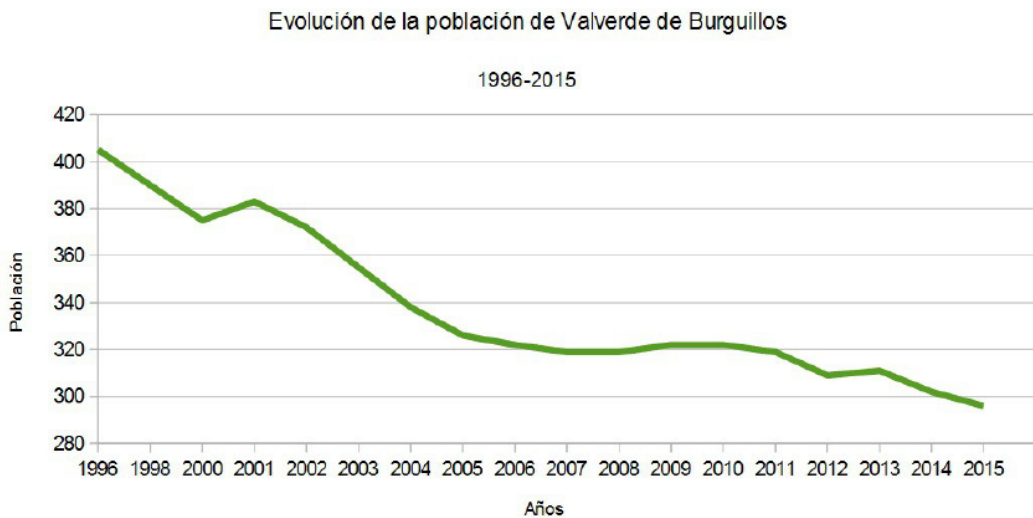


Gráfico 1. Evolución demográfica 1996-2015.
Fuente: INE 2016

El entorno agrario de Valverde lo conforma sobre todo la dehesa, aunque también podemos encontrar discretas extensiones de tierras calmas, algunos olivares y, cerca del núcleo urbano, tres zonas de pequeñas huertas de carácter familiar regadas de surgencias naturales (Trigo, 2016).

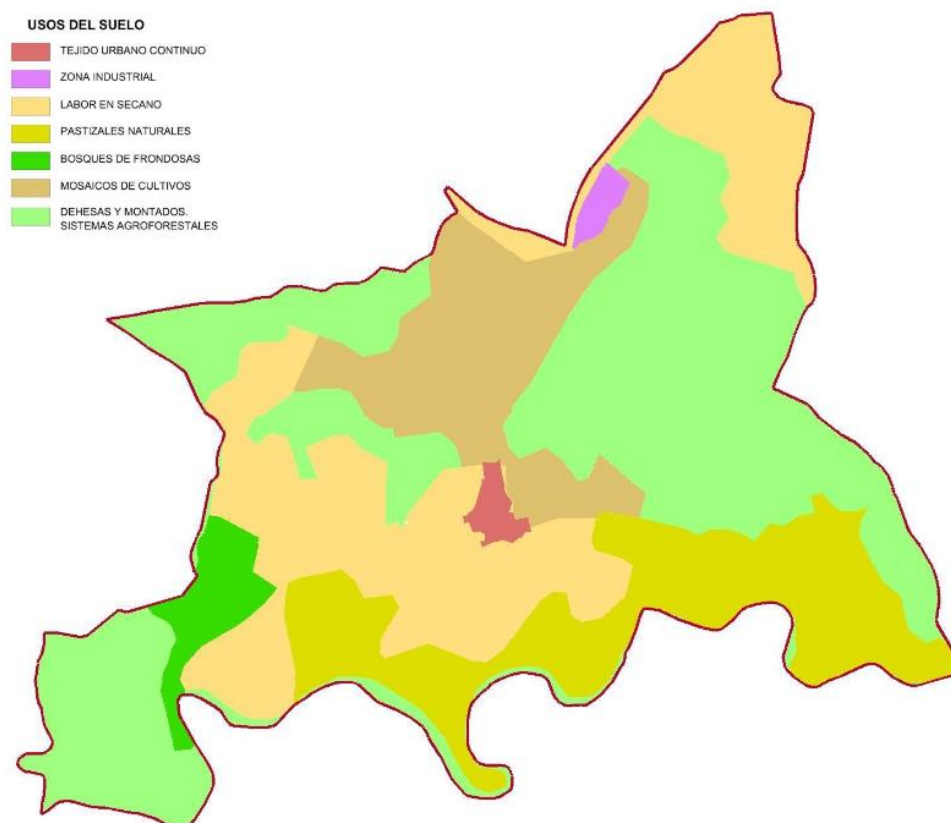


Figura 2. Mapa de usos del suelo de Valverde de Burguillos
Fuente: Mancomunidad Río Bodi6n 2016

A partir de la relaci6n personal entre miembros de los dos 6mbitos, y del conocimiento del trabajo del GICED en Agroecolog1a y desarrollo por parte de las gentes de Activa Valverde, se busc6 una v1a que permitiera fortalecer la iniciativa y habilitar instrumentos para su implementaci6n.

4 LOS ACTORES Y SUS RELACIONES

La plataforma Activa Valverde, actualmente constituida como Asociaci6n sin 6nimo de lucro, tiene como objetivo desarrollar iniciativas que frenen el declive demogr1fico del pueblo. Aunque el proceso de despoblamiento era patente desde hace tiempo, el resorte que desat6 la iniciativa en 2012 fue la amenaza objetiva y cierta del cierre de la escuela. Hasta el momento, no cuenta con recursos ni financiaci6n alguna y sus miembros activos son relativamente pocos, pues suelen

ser unas diez personas las que acuden a las reuniones. No obstante, son muchos más los que, de una u otra forma, participan en ella, tanto en el pueblo como, sobre todo, fuera de él, estando conectados a través de diferentes redes sociales virtuales. Es el caso de los nacidos en el pueblo que emigraron. El núcleo motor son dos personas, maestros jubilados muy activos en la vida social y cultural del pueblo a lo largo de toda su vida (Blasco, 2017).

Según la perspectiva desde la que miremos, tendremos una valoración de la plataforma. Si la referencia es el número de personas activas comparado con la población total, es evidentemente escaso. Si lo comparamos con la situación en otros lugares, es un hecho destacable, ya que no conocemos en la región una iniciativa similar de autoorganización al respecto. La escasa participación es uno de los grandes problemas que identifican los protagonistas, y se intenta trabajar para ampliar la implicación de los vecinos, como se ha hecho con diferentes talleres de participación que han tenido lugar en el último año (Blasco, 2017). Pero una cosa es el núcleo activo y otra la participación del vecindario en actividades de la plataforma, en que es mucho más amplia. Aquí, las lógicas y prácticas de sociabilidad y pertenencia local contribuyen a expandir el radio de incidencia de las acciones, como se vio en las visitas de prácticas del máster de Antropología o el taller de empleo de la Universidad de Sevilla. Esta es una vía de actuación fundamental a la hora de conseguir asentar y ampliar el proceso.

El Ayuntamiento y la Mancomunidad Zafra-Río Bodión no están en la plataforma, pero las dos entidades tienen entre sus objetivos la prestación de servicios, la representación de la ciudadanía y el apoyo a las iniciativas de desarrollo. Para ello cuenta con los recursos humanos y materiales propios de las corporaciones locales, tanto desde el punto de vista presupuestario, como de personal e instalaciones. Hay que tener en cuenta que los recursos del Ayuntamiento de Valverde son exiguos, habida cuenta del escaso número de habitantes. El alcalde es a su vez vicepresidente de la Mancomunidad.

El Grupo de Desarrollo Rural (GDR) Zafra-Río Bodión es otro actor de referencia y muy interesado en el proyecto. Aunque los GDR son entidades privadas, en que están presentes empresarios, particulares, asociaciones e instituciones, los ayuntamientos tienen un gran protagonismo en ello. El desarrollo rural, la dinamización económica y social del territorio es uno de sus objetivos. Cuenta como recursos propios las aportaciones de los referidos socios, pero fundamentalmente se nutren de ayudas públicas y proyectos provenientes de instituciones provinciales, regionales y europeas. Los alcaldes pertenecen a la directiva de la entidad, incluido el de Valverde.

La Junta de Extremadura es un actor institucional relevante tanto por cuestiones de tipo institucional y político, como de financiación. De hecho, es la entidad en la que más se piensa como responsable, motor y fuente de financiación de las iniciativas contra la despoblación en Valverde. Hay que tener en cuenta que en Extremadura la sociedad civil es bastante débil, y hay una supeditación crónica al poder político. En el caso de esta región, el problema del despoblamiento rural es una de las grandes amenazas, y la administración regional no ha establecido aún

una estrategia contra ella, aunque este año ha planteado ya un pacto social de todos los agentes para afrontarlo.

La Universidad de Sevilla participa a través dos profesores: Rufino Acosta, del Departamento de Antropología Social, y Victoria Domínguez, de Construcciones Arquitectónicas I. Hasta ahora lo ha hecho de manera personal, a través del trabajo de estos dos investigadores, que a su vez implican a otros compañeros. Dentro de los objetivos de la institución universitaria están la investigación y la transferencia de sus resultados a la sociedad y las empresas. Es en esta línea de imbricación de la ciencia con la ciudadanía que se plantea tomar como objeto de estudio el despoblamiento y las iniciativas para revertirlo en Valverde, pero sin contar con recursos específicos ya que, de momento, no hay proyecto ni partida presupuestaria que le dé soporte.

Presentados los actores, pasamos a ver las relaciones entre ellos, empezando por los pilares iniciales de la iniciativa, la plataforma Activa Valverde y la Universidad de Sevilla. Se entendió que un recurso importante que la Universidad podía poner a disposición del pueblo era su saber experto. En ese sentido, el acervo de experiencia y saberes de los grupos de investigación implicados serviría para ayudar a Activa Valverde a completar su entendimiento de la propia realidad con una perspectiva global y desde la Academia. Más allá de eso, la Universidad ayudaría en la definición de las líneas estratégicas de actuación, en la orientación de las posibles iniciativas de desarrollo y en la elaboración de proyectos.

De manera sustantiva, lo primero que se acordó fue un mecanismo para abordar el conocimiento de la situación del pueblo y su entorno y para identificar los potenciales de desarrollo de la zona. Eso se viene haciendo mediante la realización en el pueblo de TFMs tutorizados por Rufino Acosta Naranjo sobre plantas cultivadas silvestres, potencial del territorio para la agroecología y la agricultura ecológica, los agroecosistemas en torno al río Bodión, y otros TFMs y TFGs tutorizados por Victoria Domínguez y Julia Rey sobre arquitectura y patrimonio, fundamentalmente relativos al mundo del agua. Hay que indicar que no todos los estudiantes que pasan por Valverde son de la Universidad de Sevilla, ya que los primeros lo eran del máster de Etnobotánica de la Universidad de Kent y de los másteres de Agroecología de la UNIA-UCO-UPO y del máster de Agricultura Ecológica de la UNIA-UPO. El denominador común de todos ellos era ser dirigidos por el profesor Rufino Acosta, de la Universidad de Sevilla.

Ayuntamiento y Mancomunidad han apoyado la iniciativa y facilitado recursos, sobre todo instalaciones e interlocución, y han vehiculado la presentación de proyectos a diversas convocatorias públicas, ya que hasta hace poco la plataforma no tenía entidad jurídica. En este sentido, las prácticas del máster de Antropología de la Universidad de Sevilla las realizan alumnos precisamente adscritos a estas entidades, como soporte legal e institucional, y con ellas se aporta también su trabajo al proyecto. El Ayuntamiento es el titular de la antigua escuela, que se pretende reformar para convertirla en residencia para los estudiantes y otras personas vinculadas con la iniciativa. Igualmente ha corrido con los gastos de alojamiento de los estudiantes durante su trabajo de campo y de prácticas.

Cuando se conoció en la región la existencia de Activa Valverde fueron diferentes los responsables, tanto del gobierno regional como de la Diputación, que se interesaron por ella y fueron al pueblo a conocerla. En ambos casos, hubo ofrecimientos concretos de apoyo, algunos de los cuales ya están en vías de sustanciarse, sobre todo en lo relativo a infraestructuras y patrimonio. La Junta ya ha declarado la Cultura del agua de Valverde, relativa entre otras cosas a las huertas, como Bien de Interés Cultural.

El proyecto presentado al GDR para rehabilitación de la escuela, presentado a través del Ayuntamiento, no fraguó finalmente por problemas de ajuste a la convocatoria, pero se piensa presentar de nuevo por otras vías. Una posible fuente de tensión es la idea del GDR de extender la iniciativa de Activa Valverde a toda la comarca, lo que supone para Valverde un cierto temor de ver disuelta su propuesta, y los posibles recursos a ella asociada, en toda la comarca. Al tratarse de la primera iniciativa local surgida desde la base y con implicación de la sociedad civil, las administraciones provincial y regional tienen interés en ella, sobre todo por el desconocimiento actual de mecanismos de luchar contra la despoblación. Podría ser también un ejemplo de buenas políticas en este tema y, por qué no decirlo, también un ejemplo o escaparate de su gestión al respecto. Ahora bien, si desde luego es deseable el apoyo institucional, imprescindible, ahora mismo preocupa más la gestión de las expectativas, el hecho de que se pueda difundir Valverde como modelo, cuando todavía no se ha hecho prácticamente nada en concreto, lo que puede arruinar la empresa.

Con la Junta de Extremadura, además de la relación directa con los profesores de la US, las actuaciones se canalizan a través del Ayuntamiento y la Mancomunidad, por ejemplo, las relativas a infraestructuras, posibles becas de alojamiento y transporte de estudiantes, etc. Responsables de dos consejerías han visitado Valverde y han manifestado interés en apoyar la iniciativa, habida cuenta de su singularidad y carácter pionero, pero aún no ha cuajado en emprendimientos concretos.

5 RESULTADOS DE LA COLABORACIÓN

Hasta ahora la cooperación entre entidades se ha sustanciado en la realización de diez TFG y TFM y cuatro prácticas curriculares de máster, además de dos talleres de diagnóstico y dinamización. En el próximo curso se prevé la continuación de la investigación y la puesta en marcha de proyectos productivos o de rehabilitación concretos.

Las ideas fundamentales que hemos explorado desde la Universidad de Sevilla giran en torno a dos líneas, la del patrimonio y arquitectura y la de agroecología. Desde la arquitectura se han identificado elementos importantes relativos sobre todo al mundo del agua, como es la electro-harinera del río Bodión y el molino del Najarrillo, ambos semiderruidos. Asimismo, se ha iniciado la exploración de la adaptación del pueblo y las viviendas para conformar un nuevo modelo de residencia para personas mayores, en la que el propio pueblo sea la residencia, ya que los mayores vivirían en sus casas, pero disponiendo colectivamente de servicios

de asistencia. Igualmente, se ha llevado a cabo un taller de arquitectura con tapial, que servirá como preludio a la futura rehabilitación de las infraestructuras de las huertas que se quieren poner en explotación ecológica.

Es este tipo de iniciativa en las huertas la que a corto plazo puede suponer el inicio del desarrollo de Agroecología en la zona. Efectivamente, existe un banco de tierras, de huertas y parcelas de tierra calma, que los vecinos del pueblo podrían poner a disposición de nuevos pobladores para su cultivo en ecológico, habida cuenta además de la disponibilidad de agua por gravedad y en un sistema de albercas y acequias que permite su distribución, y que se quiere trabajar desde la arquitectura. El papel de la Universidad en el futuro sería el del asesoramiento para el cultivo y la comercialización, a través de nuevos TFM de los másteres de Agricultura ecológica y Agroecología, o bien con la contratación de egresados para dicho manejo en los primeros momentos.

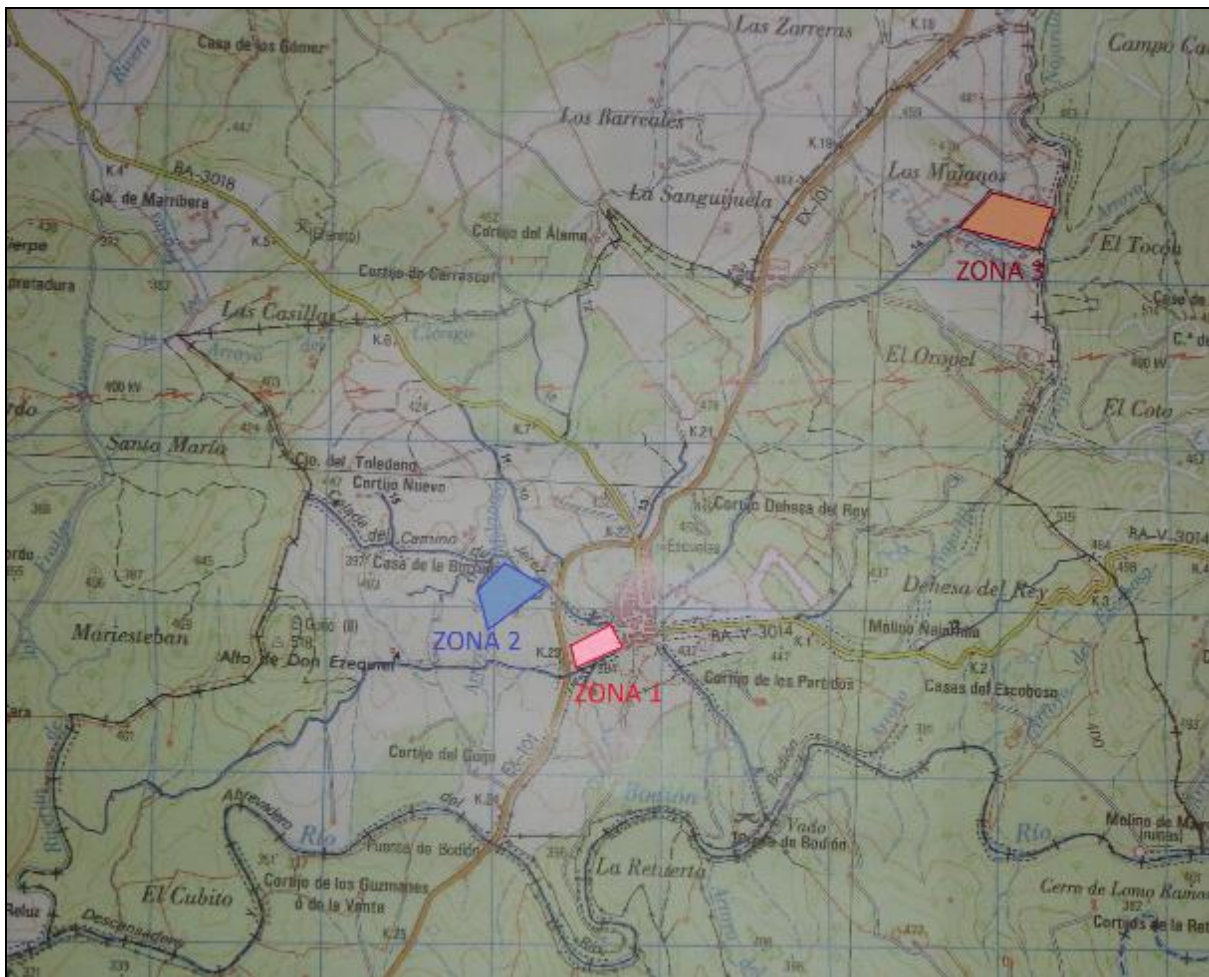


Figura 3. Mapa del término municipal de Valverde de Burguillos con las zonas de huertas señaladas. Fuente: Rigo, 2016

Las variedades locales son otro objetivo prioritario para la agroecología, especialmente en lo relativo a cultivos de verano, pero también a las camuesas y las

albérchigas, muy valoradas por los vecinos y con potencial para el comercio, especialmente a través de grupos de consumo en la ciudad cabecera de la comarca, Zafra.

La variedad local de altramuces es otro de los activos, sobre todo por el papel de fertilización de la tierra que esta especie tenía antaño, ya que hoy no se cultiva. Sin embargo, las investigaciones del GICED en otros lugares de Extremadura y Andalucía nos muestran que existe un potencial para su cultivo y comercialización, con empresas activas y dinámicas en el entorno que permitirían la siembra y transformación. Las plantas silvestres, en especial los espárragos, son un recurso sobresaliente, habida cuenta de que nos encontramos en la zona en que mayor proliferación de espárragos silvestres se da de toda Extremadura, la que conforman Burguillos del Cerro, Valencia del Ventoso y la propia Valverde. Aunque los vecinos los recolectan para su propio consumo, son muchos los forasteros que vienen, incluso desde lugares tan lejanos como la provincia de Cádiz, para recogerlos, sin dejar beneficio alguno en el territorio. El recurso debe ser regulado e incluso se trabaja en la posibilidad de llevar a cabo el cultivo bajo ciertas especificaciones que permitan mantener características de silvestralidad.

6 CONCLUSIONES

La Universidad, en este caso concreto a través de los grupos que trabajan en la agroecología, la arquitectura y el patrimonio, tiene un alto potencial para el desarrollo y la dinamización rural. Las alianzas rural-urbanas tienen en esta forma de colaboración frente a la despoblación un claro ejemplo de transferencia de resultados y de diseño de agendas de investigación a partir de las demandas de la ciudadanía. En nuestro caso, se ha identificado el potencial de los recursos de un territorio para su desarrollo. Como dijimos al principio, las razones del éxodo no son exclusivamente económicas, sino que tienen que ver con la conformación del ideal de vida y el imaginario sobre la ruralidad. En ese sentido, todas estas iniciativas se encuentran con el muro de la realidad pertinaz, y tiene que ver con lo que se nos representa como una falta de atractivo para quienes quieran vivir en el pueblo. Es decir, falta por identificar o atraer a los sujetos sociales del proyecto, fundamentalmente a los nuevos pobladores que, no solo detengan el proceso, que lleven a cabo las iniciativas, sino que sean precisamente un ejemplo de la factibilidad de tal empresa. Una vez se desarrolle con éxito nuestra iniciativa, cabría plantearse una segunda fase, la de valoración de la potencial replicabilidad de este proceso.

7 BIBLIOGRAFÍA

Acosta-Naranjo, R., (2008). *Dehesas de la sobremodernidad. La cadencia y el vértigo*. Badajoz: Diputación de Badajoz

Acosta-Naranjo, R., Cano-Orellana, A., Requejo, J., Rodríguez-Franco, R., y Artolachipi, A., (2012). *Estado y tendencias de los servicios de los ecosistemas urbanos en Andalucía*. Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Acosta-Naranjo, R., Guzamán Troncoso, A.J. y Gómez-Melara, J. L., (en preparación). *La dinámica de las relaciones entre humanos y espárragos en el sur de Extremadura (España)*.

Blasco Martín, E., (2017). *Situación actual y potencial de desarrollo agroecológico del Río Bodión y sus ecosistemas aledaños para Valverde de Burguillos, Badajoz* (trabajo final del máster en Agroecología: un enfoque para la sustentabilidad rural). Baeza: UNIA

CEDDAR (2017). *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras*. Informe de V. Pinilla y L. A. Sáez para SSPA: Red de Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa.

Cerdà, P., (2017). *Los últimos. Voces de la Laponia española*. Logroño: Pepitas de Calabaza

Del Molino, S., (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner

FAB-MOVE, (2016). *For a Better Tomorrow: Social Enterprises on the Move. Horizon 2020*. Ref: 688991

Gallar Hernández, D., y Acosta-Naranjo, R., (2014). La resignificación campesinista de la ruralidad: La Universidad Rural Paulo Freire. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 69, nº 2, pp. 285-304

González de Molina, M., y Toledo, V. M., (2011). *Metabolismos, Naturaleza e Historia: hacia una teoría socio-ecológica de las transformaciones*. Barcelona: Icaria Editorial

INE, (2017). *Explotación del padrón continuo; Resultados detallados. Período 1996-2017*.

http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=resultados&secc=1254736195461&idp=1254734710990

Mancomunidad Río Bodión, (2016). *Plan General Municipal Valverde de Burguillos. Memoria informativa*. Valverde de Burguillos: Ayuntamiento de Valverde de Burguillos.

Mendoza, V., (2017). *Quién te cerrará los ojos. Historias de arraigo y soledad en la España rural*. Madrid: Libros del K.O.

Morillo, M. J., y De Pablos, J. C., (2016). La «autenticidad» neorrural, a la luz de El sistema de los objetos de Baudrillard. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 153, pp. 95-110

Myrdal, G., (1979). *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*. México: Fondo de Cultura Económica

Newby, H., y Sevilla-Guzmán, E., (1983). *Introducción a la sociología rural*. Madrid: Alianza

ONU (2014). "Más de la mitad de la población vive en áreas urbanas y seguirá creciendo". <http://www.un.org/es/development/desa/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>

Recaño, J., (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives demogràfiques*, nº 007. Centre d'Estudis Demogràfics.

Red Extremeña de Desarrollo Rural (REDEX), (2016). *Indicadores socioeconómicos y territoriales de los grupos de acción local Comarca de Zafra Río-Bodión*. Cáceres: Red Extremeña de Desarrollo Rural.

Rodríguez Becerra, S., (1999). Las agrocidades en Andalucía. *IX Jornadas Andaluzas de Etnología* (conferencia presentada en Úbeda).

Sánchez-Oro Sánchez, M., Ramos Díaz, V. y Pérez Rubio, J. A., (2017). Cambios en el imaginario de la comunidad rural: la dehesa de Arroyo de la Luz. Almenara. *Revista extremeña de Ciencias Sociales*, nº 9, 21-28

Trigo, M., (2016). *Valverde de Burguillos: Faro agroecológico de la comarca Zafra-Río Bodión, Badajoz* (trabajo final del máster en Agricultura, ganadería y silvicultura ecológicas). Sevilla: UPO

Wirth, L., (1938). "Urbanism as a Way of Life". *The American Journal of Sociology*, vol. 44, nº 1, pp. 1-24

Agroecología y trabajo colectivo en el medio rural. La experiencia de EXTIERCOL

Manuel González Rosado, miembro de EXTIERCOL e investigador en SUMAS grupo de investigación, Departamento de Edafología y química agrícola. Universidad de Córdoba

DESCRIPTORES:

Agroecología / Desarrollo rural / Tierras colectivas / Trabajo colectivo

KEY WORDS:

Agroecology / Collective lands / Collective work / Rural development

RESUMEN:

La configuración de espacios descapitalizados, con altas tasas de desempleo, que profundizan en las dinámicas de pérdida de capital humano en las áreas rurales, encontró en el municipio de Cuevas del Becerro (Málaga) la respuesta por parte de los jóvenes que formaban la asociación juvenil del municipio, "El Peñoncillo". La propuesta vino dentro de un proyecto agroecológico, el proyecto EXTIERCOL (EXperiencias en TIerras COlectivas). Este proyecto ha ido evolucionando y adaptándose, desde las primeras fases de creación colectiva de un proyecto, a la búsqueda de financiación y participación, siguiendo por el proceso de aprendizaje y conocimiento de la propuesta agroecológica hasta la puesta en práctica de esas cuestiones, llegando, en la actualidad, a generar empleo e involucrar a otras personas en esta experiencia.

ABSTRACT:

The configuration of decapitalized areas, with high unemployment rates, which increase the dynamics of loss of human capital in rural areas, found in the village of Cuevas del Becerro (Málaga) the answer from the young people who formed the youth association of the village, "El Peñoncillo". The proposal was made an agro-ecological project, the EXTIERCOL project (EXperiencias en TIerras COlectivas). This project has been evolving and adapting, from the first stages of a collective creation of a project, to the search for financing and participation, following the learning process and knowledge of the agro-ecological proposal to the implementation of these issues, reaching, at present, to generate employment and involve other people in this experience.

* Manuel González Rosado es Geógrafo por la Universidad de Málaga, máster en Análisis territorial y Sistemas de Información Geográfica, investigador en la Universidad de Córdoba del Departamento de Química Agrícola y Edafología, miembro del grupo de investigación Sustainable Use and Management of Soils (SUMAS).

mgrosado@uco.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9282-2911> (Manuel Grosado)

1 INTRODUCCIÓN

El paso de una agricultura orgánica a una agricultura industrial se produjo en un corto espacio de tiempo, coincidiendo con el crecimiento de otras áreas, la mano de obra excedente en este tránsito, barata, fue capital en los diferentes procesos de despegue industrial, turístico... que tuvieron lugar en España y Europa (Capel, 1967). Por lo tanto, existe una ligazón entre el crecimiento y la expansión urbana, acumulación de capitales, concentración de los medios de producción, tecnologías, innovaciones y poder, y la configuración de espacios descapitalizados caracterizados por desempleo, falta de estructura productiva, atonía de la actividad económica y pérdida de población (Taylor y Flint, 2002). Donde se recrea una relación de dominación y desigualdad donde el medio rural queda aislado y reducido a espacio, dependiente y sumiso, para la extracción-producción de recursos y mano de obra.

¿Es esta realidad un problema?, es decir, ¿es un problema que las áreas rurales, la mayor parte del territorio español, queden alejadas de los centros de decisión y excluidas de todo proceso de dinamismo? Sin duda, en mi opinión, para las gentes de las áreas rurales sí. La situación de partida en la que se encuentra la zona donde se desarrolla esta iniciativa, municipio de Cuevas del Becerro (Málaga), 1618 habitantes, es similar a la de otras muchas áreas rurales y se podía definir como de necesidad vital de cambio. Estas áreas, se caracterizan por ser zonas descapitalizadas, como consecuencia de ello, sufren una histórica sangría poblacional que pone en cuestión su mantenimiento como área con un mínimo de vitalidad y dinamismo (Dematteis y Governa, 2005).

Es en este contexto y partiendo del reconocimiento por parte de un grupo de jóvenes de que tenemos un problema si queremos vivir en nuestros pueblos, se encuentra el germen del proyecto EXperiencias en TIERras COlectivas, EXTIERCOL. El presente artículo pretende recoger el proceso de creación e implementación de este proyecto agroecológico en el medio rural, diseñado y dirigido por jóvenes de este ámbito.



Figura 1. Logotipo del proyecto.

Fuente: elaboración propia.

2 EL CASO DE ESTUDIO.

El término municipal de Cuevas del Becerro se sitúa al noroeste de la provincia de Málaga, a pocos kilómetros del límite con la provincia de Cádiz, dista de Málaga capital en 80 kilómetros aproximadamente. Cuevas del Becerro ha sido considerada tradicionalmente como "la puerta septentrional de la Serranía de Ronda". Se trata,

por tanto, de una zona de transición, o mejor, de intersección de dos unidades comarcales, Serranía de Ronda y Comarca del Guadalteba-Antequera, participando de elementos y características de una y otra. Estos elementos y características comunes traspasan el plano físico y se mezclan con el plano administrativo, ya que, si por una parte el municipio forma parte de la Comarca del Guadalteba en cuanto a servicios mancomunados y planes estratégicos de desarrollo, por otra queda claramente bajo la esfera de influencia del municipio de Ronda.

La dinámica demográfica de un territorio puede ser un fiel indicador del pulso socioeconómico y, por lo tanto, del contexto y la situación en el que se enmarca este proyecto. El municipio cuenta con un total de 1.608 habitantes (cifra de 2017), consecuencia de un continuo declive poblacional a lo largo del pasado siglo y del actual (González, 2011).

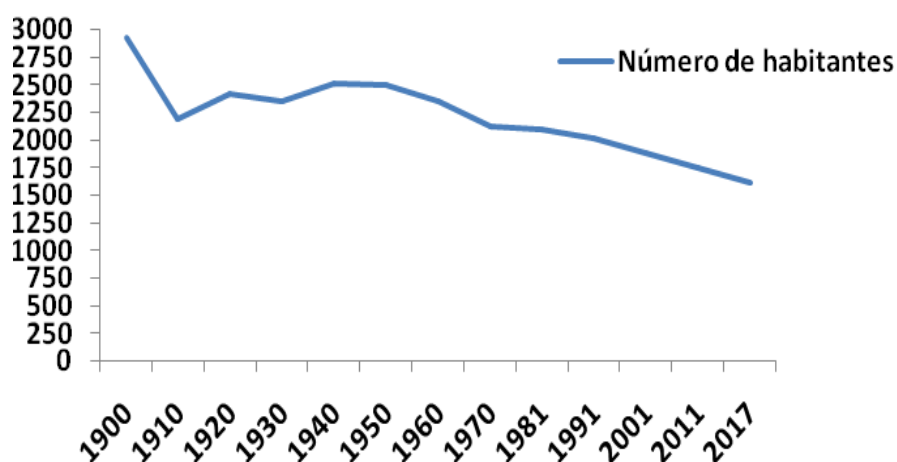


Figura 1. Evolución de la población de Cuevas del Becerro (1900-2017). Fuentes: Padrones y censos de población (varios años).

Fuente: elaboración propia.

Para comprender la evolución de la población local (Gráfica 1), es necesario conocer la dinámica de la economía de Cuevas del Becerro. Esta dinámica económica, se caracteriza por su dedicación, durante la mayor parte del siglo XX, exclusivamente a la actividad agrícola (González, 2011). Esta actividad agrícola no se ha caracterizado en el municipio por su dinamismo y diversificación, sino que, todo lo contrario, se ha quedado dedicada a una producción poco diversificada y constante, dedicada especialmente a cultivos extensivos de secanos (principalmente trigo) que en las últimas décadas se ha visto desplazado como cultivo principal por el olivo, reflejando la incidencia que ha tenido la PAC, tras la inserción de España en la Unión Europea.

La actividad agrícola, por lo tanto, empleaba, y emplea, a la mayoría de la población del municipio, esta mano de obra la mayoría eran jornaleros que sólo trabajaban durante la época de recogida de la cosecha por lo que sufrían un fuerte paro estacional, cuestión que en la actualidad se mantiene. Ante la imposibilidad de emplear a toda la población activa en la agricultura y las malas condiciones de

trabajo que en este sector se daban, comenzó en la década de los sesenta un continuo éxodo rural. Esta situación se vio agravada por la crisis de la agricultura tradicional en la década de los setenta, lo que profundizó en la continua emigración que en el municipio tenía lugar. Esta dinámica migratoria ha continuado hasta la actualidad, aunque en unos valores totales más reducidos que no han impedido la continuidad de la sangría poblacional, debido a una población fuertemente envejecida y con bajos índices de natalidad que sitúa al municipio, en la actualidad, en el valor más bajo de población total desde que existe registro.

En paralelo a esta dinámica, se construye una visión social, a lo largo del tiempo, negativa en torno a esta actividad agrícola, que viene dada por un pasado de sacrificio y penurias en torno a ella. Esta creación no se remite solo a la actividad agrícola sino que se extiende a todo lo que implica ser de pueblo, su cultura, saberes, etc. En definitiva, una identidad rural que ha sido deslegitimada y en muchas ocasiones ridiculizada, construyendo en el imaginario colectivo el vivir en un pueblo como un atraso, a lo que si le sumas el dedicarte a la agricultura, quedas en el escalafón inferior de cualquier pirámide que reconstruya la estructura social imperante.

2.1 Fase I: Formación y acceso a las herramientas

En este contexto y sabiendo que es un sector, el agrícola, con una importancia histórica, que en la actualidad es básico en la economía del municipio, al mismo tiempo, veíamos como el modelo predominante de agricultura industrializada era incapaz de sostener el porcentaje de ocupados, sufre una grave estacionalidad y no incorpora a nuevos/as agricultores/as. El propósito de iniciar un proyecto dentro de la agroecología nace dentro de la asociación de jóvenes "El Peñoncillo" de Cuevas del Becerro. Se decide, por lo tanto, la realización colectiva de un proyecto dentro del programa europeo *Youth in action*, un programa europeo dirigido a asociaciones y colectivos de jóvenes, donde se financiaban proyectos de diferentes índole, cultural, deportiva, etc. En este programa se presentaban los diferentes proyectos y, tras un proceso de selección, se financiaban los de mayor puntuación.

Los objetivos iniciales del proyecto eran de carácter formativo con la posibilidad posterior de generar empleo, se pretendía la capacitación de jóvenes en técnicas agroecológicas, que permitieran la reformulación de un sector con importancia histórica en la evolución del municipio. Tras el paso por las diferentes fases administrativas, la aprobación definitiva en enero de 2013 supone un reto para los integrantes de la asociación. Una vez aprobado el proyecto, dotado con 5.000 Euros, se abrió un periodo para la articulación de un grupo de jóvenes que llevaría adelante el proyecto, mediante asambleas abiertas donde se explicaba el proyecto, sus estrategias y objetivos a todos los jóvenes del pueblo. El objetivo era abrir el proyecto a los jóvenes del pueblo integrarlos y no cerrarlo de modo exclusivo a los miembros de la asociación. En estos espacios de participación, se amplió el grupo de jóvenes que desarrollarían del proyecto, comenzando su andadura.

En cuanto a los espacios físicos para el trabajo de campo, el proyecto contaba en principio con 500m², de los huertos de autoconsumo del pueblo, a los que luego se

les sumó un invernadero de propiedad municipal que se encontraba en desuso y deteriorado, y que los componentes del proyecto adecuaron y transformaron para la actividad agroecológica.

Desde los inicios, está presente una cultura asociativa que se transmite desde El Peñoncillo a Extiercol, implicándose los miembros de la asociación en el arranque del proyecto y transfiriendo la responsabilidad y gestión colectiva de los recursos, fomentando procesos participativos, horizontales y colaborativos frente a los modelos funcionales actuales donde dinámicas individualistas, jerarquizadas y competitivas son las que predominan.

El proceso de implementación del proyecto se inicia con un importante proceso formativo dentro de la agroecología, con la organización por parte del grupo de numerosos cursos, para los que se recurrían a expertos en estos métodos alternativos, tratándose todos los aspectos que implican la actividad agroecológica, destacando el aprendizaje de elaboración de bioinsumos, es decir productos producidos por microorganismos o macroorganismos, que están destinados a ser aplicados como insumo en la producción agropecuaria.

Mediante estos modos y técnicas, totalmente respetuosas con la biodiversidad y los recursos locales, se buscaba conseguir que el campesino se encuentre en el centro de las decisiones que toma en su finca, rompiendo la dependencia de los insumos procedentes de la industria. Por lo tanto, en un principio el proyecto se centró en el aprendizaje de la elaboración sus propios bioinsumos (abonos orgánicos, biofertilizantes, caldos minerales) con recursos locales, que permitieran conseguir producciones rentables y estables, además de convertirse en una fuente de comercialización.



Figura 2. Curso de formación en las instalaciones del proyecto.
Fuente: archivo del autor.

Un aspecto importante ha sido la unidad del grupo en torno al modelo a desarrollar, que en ningún momento se ha puesto en cuestión, que lleva aparejado, además del manejo propio de la agroecología, la no certificación ecológica de las tierras de cultivo. Esta decisión, implica la exclusión en ciertos espacios de comercialización pero es consecuente con un modelo que se aleja de la convencionalización de lo ecológico y que se opone al actual modelo predominante de certificación.

Estas cuestiones se fueron dirimiendo en el primer año del proyecto, donde el grupo se mantuvo cohesionado iniciando las primeras experiencias en cultivos hortícolas y comercializando las primeras cantidades de biofertilizantes. Los ingresos fueron revertidos en el proyecto puesto que el importe de la subvención pronto se agotó, se destinó a adquirir el material necesario para la actividad agrícola.



Figura 3 .Plano de Cuevas del Becerro con localización de los diferentes espacios del proyecto.
Fuente: elaboración propia.

2.2 Fase II: Producción

Un momento clave en esta experiencia llega en el segundo año de trabajo, ya fuera del programa de financiación, se entiende la necesidad de profesionalizar la actividad. Ante las tensiones grupales en torno al trabajo realizado y la implicación, se cuantifica monetariamente la hora de trabajo y se exige un número mínimo de horas, a lo que algunos miembros no consiguen llegar y deciden abandonar el proyecto puesto que hasta ese momento no daba los rendimientos económicos que permitieran un reparto de beneficios entre los componentes. No se trata de la instauración una estructura organizativa estricta, puesto que el proyecto se adapta a los componentes permitiendo compaginar trabajos fuera de él, sino la apuesta decidida por una implicación de los miembros en el proyecto.

En este proceso cabe destacar el manejo del trabajo colectivo, es este un aspecto conflictivo y en continua transformación por las diferentes posturas que

pueden aparecer dentro de un grupo heterogéneo de personas. Para ello, parecen fundamentales aspectos que se han incorporado a esta iniciativa, como una progresiva profesionalización del trabajo, la construcción de normas comunes que se ajusten a las necesidades de los componentes y de la iniciativa, y la creación de espacios de trabajo, dentro de la iniciativa, donde cada persona se identifique de un modo concreto con la tarea a realizar.

En este momento se crean buenas dinámicas de trabajo y se domina el espacio de cultivo, avanzando hacia la profesionalización. A los componentes les toca implicarse e imbuirse en un proceso que requiere una gran dedicación y esfuerzo, y que es la base para el éxito de cualquier iniciativa. Mucho más cuando, los miembros de Extiercol, consiguen arrendar 1.3 Ha de huerta y olivar, algo nada fácil en la zona donde se sitúa la huerta y con esa extensión, que hay que adecuar para su aprovechamiento agroecológico, puesto que son tierras con manejos propios de la agricultura industrial, y donde la entrada de capital se destina por completo a la reinversión, marcando hasta cierto punto el avance del proyecto. En este sentido la relación de confianza con los consumidores ha permitido desde el inicio un apoyo al proyecto, sin periodos de transición para su reconocimiento, como proyecto agroecológico.

El arrendamiento por cinco años de este terreno, viene acompañado del abandono del invernadero municipal a inicios de 2016. Los esfuerzos de los componentes se dedican, por lo tanto, a un terreno de los que no son propietarios, con la inseguridad que ello conlleva, mucho más en un modelo que no es cortoplacista puesto que lleva implícito el regenerar estas tierras de cultivo. Se compagina el uso colectivo real con una estructura legal donde existe un arrendatario y un trabajador contratado por este, que trabaja en la finca arrendada.



Imagen 4. Espacio actual cultivado por el proyecto.
Fuente: elaboración propia.

Este paso aumenta la escala del proyecto, cultivando en la actualidad más de 40 variedades de cultivos hortícolas a lo largo de todo el año, siendo muchas de estas variedades semillas locales. Estas semillas han sido recuperadas en las zonas de alrededor, muchas de ellas pertenecientes al banco de semillas de la Serranía de Ronda y otras directamente de agricultores que mantienen variedades locales. Tras la utilización de estas semillas no está solo la independencia de la industria semillera y la idea del campesino como agente central de las decisiones de su terreno, sino que existe una diferenciación del mercado convencional a través de estas semillas autóctonas que, en muchas ocasiones, no son interesantes para el sistema agroalimentario por cuestiones que se alejan de los intereses de los consumidores y se centran en cuestiones logísticas y economicistas de las grandes superficies y distribuidores.

En procesos agroecológicos de este tipo son fundamentales los canales de comercialización directos, claros y flexibles, donde la confianza y el reconocimiento de los implicados juegan un papel decisivo. En este caso, el proceso de cómo se han tejido estas alianzas ha sido paulatino, primero en círculos de amigos y conocidos, para luego ir extendiéndose a otras personas a las que se ha llegado a través de boca a boca o de los muchos encuentros, talleres, charlas, etc. en las que hemos participado, creándose grupos de personas que apuestan por el proyecto y consumen sus alimentos de forma habitual, siendo este el principal canal de comercialización de los productos de la huerta. El pequeño comercio, por lo general especializado, es un importante aliado, tanto como punto de enlace con consumidores como espacio de venta de productos de la huerta. Tejer estas alianzas es un aspecto imprescindible puesto que nos encontramos agentes que, dentro del sistema agroalimentario, sufrimos las consecuencias de una desigual correlación de fuerzas.

La diversificación de cultivos en la huerta marca el sistema de comercialización, que implica dos modalidades, el modelo de cestas con 6-7 variedades y la agrupación de consumidores con la posibilidad de elegir variedad y cantidad. Esta segunda modalidad queda supeditada a la primera que entendemos de mayor fidelidad y compromiso. Con tres rutas de reparto semanal, una local, otra hacia Ronda y Málaga, para grupos de consumos y tiendas, las alianzas rural-urbano se hacen imprescindibles en el sostenimiento de un agroecosistema consecuente con su filosofía y una alimentación sana, consciente y responsable.

2.3 Fase III. Ampliación de la cadena de valor.

Desde 2017 Extiercol viene apostando por la transformación como elemento para añadir nuevos productos, que abran nuevas vías de comercialización, complementen las actuales y aumenten la rentabilidad de sus producciones. El primer paso se dio con el aceite, con unos resultados excelentes, que ha provocado que en 2018 se haya duplicado la cantidad de aceitunas molturadas y la cantidad de aceite, dedicando toda la producción a este modelo de comercialización directa, aunque son cantidades modestas. Además se han incorporado nuevos agricultores de la zona que, procedentes de la agricultura industrial, han cambiado su modelo de manejo del olivar para comercializar su producción junto con la de Extiercol. Para 2019 se

espera la incorporación de otros olivereros además del aumento del terreno de olivar del proyecto en 1.5 Ha.

Un elemento que hemos añadido en el proceso de transformación es el acompañamiento de las botellas de aceite con una etiqueta que indique el destino del dinero que cuesta cada botella: proceso de transformación, salario de trabajadores, reinversión en Extiercol, arrendamiento de tierras, etc. Esta etiqueta de valor (Imagen 5) nos distingue y acerca al consumidor al proyecto, muestra su influencia y capacidad de revertir los modos actuales con su consumo. Mostrar que el dinero se reparte justamente en la cadena de valor entre los diferentes agentes involucrados es algo de lo que, por desgracia, pocos de los productos que encontramos en los lineales pueden presumir.

Siguiendo la apuesta por la transformación se han tenido experiencias positivas con el tomate de la variedad local Rosa. Este proceso nos permite dar salida a los posibles excedentes del verano además de incorporar el producto en épocas donde la planta no produce y la variedad de cultivos desciende.

Estos procesos de transformación han ido acompañados de la alianza con espacios de manipulación de alimentos donde hemos elaborado nuestros productos bajo las condiciones legales establecidas. Se trata de buscar acuerdos con agentes transformadores de productos primarios del entorno, donde llevamos nuestra producción y establecemos un precio por el proceso que no suponga un coste muy alto que pueda repercutir en exceso en el precio final.



Imagen 5. Etiquetas de los productos transformados.
Fuente: Extiercol

3 DISCUSIÓN Y VALORACIÓN

La implementación del proyecto se encuentra, desde el inicio, con una visión social negativa de la actividad agrícola, el trabajo campesino ha sido devaluado y despreciado, quedando en el imaginario colectivo como una actividad simple y de escasa cualificación, cuestión a la que se ha enfrentado el proyecto poniendo de relieve la complejidad de las relaciones bióticas y abióticas, y la necesidad de acercarse a su entendimiento y manejo adecuado por parte del campesino.

En este punto, la escasa formación y conocimiento agrícola convencional, por parte de la mayoría de los participantes, ha sido un aspecto positivo en el proceso de aprendizaje agroecológico, ya que no había que desaprender dogmas agrícolas convencionales, no siendo difícil ponerlos en cuestión. Teniendo presente una actitud crítica ante la "autoridad experta": « ¿Y si hiciéramos esto?, ¿Y si no hiciéramos aquello?, seguida de una acción preguntándose ¿para qué? Durante esta etapa de aprendizaje y comprobación en campo, se reafirma el convencimiento del grupo en la agroecología como alternativa productiva y rentable al modelo imperante.

La incorporación de nuevos agricultores a la experiencia y la réplica del manejo agroecológico en sus fincas es, sin duda alguna, un aspecto realmente positivo. Estas incorporaciones abren una nueva dimensión en el proyecto y presenta el reto de la integración de nuevos componentes en un grupo que no se rige por la mera transacción económica, sino que busca una implicación real y un manejo colectivo de los recursos.

4 REPLICABILIDAD

El camino y la metodología desarrollados son, en principio, extrapolables a cualquier otro lugar, aunque se deben atender aspectos fundamentales como:

- un análisis que identifique los problemas y necesidades locales.
- un trabajo participativo y colaborativo que pretenda incluir las inquietudes y pretensiones de los participantes de modo que se haga sentir como propia la iniciativa.
- un proceso formativo que se aleje del pensamiento dominante actual y permita indagar en otros modos de producción y en tecnologías que permitan al campesino una autonomía de la industria de los insumos, situándose, al mismo tiempo, fuera de los canales de comercialización convencionales establecidos del sistema agroalimentario.

Un riesgo que se corre en la transferibilidad de este modelo es su posible convencionalización, es decir, la toma exclusiva de ciertos aspectos que provocan que no se modifiquen, de modo sustancial, las estructuras y modos que han dado como resultado la crítica situación actual del sector y que ha expulsado de él, y de las áreas rurales, un gran número de personas. Se reproduce, por lo tanto, un proceso donde la producción, distribución y consumo de alimentos ecológicos implica la transformación de los alimentos ecológicos en mercancías homogéneas

producidas en masa, controladas mediante una certificación por auditoría y distribuidas a través de canales masivos de alimentos dominados por grandes empresas alejadas de los intereses campesinos y de las áreas rurales.

Igualmente, con la simple sustitución de insumos en finca no se cuestionan los modos y actuaciones de la agricultura industrial, pretendiéndose que un determinado insumo o una determinada técnica sustituya a otra que se practicaba en la agricultura industrial, y, además que se obtengan los mismos resultados que anteriormente. De este modo, en la reconversión de las áreas de producción, no existe una reconversión en las formas de actuación, ni un cuestionamiento de los métodos anteriores. En definitiva, se pretende una sustitución individualizada de insumos, cuando se debería producir un cambio en el conjunto de las relaciones y modos de actuar que implique una visión holística del sistema agroecológico, ya que, si no es de este modo, no se realiza una actuación ecológica completa y diversa, y estaremos expuestos ante los riesgos que suponen los desequilibrios en estos tipos de producciones.

A lo largo del proceso que ha llevado esta experiencia ha existido una evolución, una transformación en la percepción de la actividad o al menos de los componentes que han desarrollado este proyecto con estos métodos agroecológicos, que ha llevado a los miembros del proyecto de "ignorantes a expertos". Esto se traduce en que sean transferidores de conocimientos y otros agricultores asuman el manejo y los métodos de funcionamiento que el proyecto ha expuesto desde sus inicios, apareciendo corrientes, cada vez con más gente, discordantes con los modos convencionales, siendo este hecho una gratificación enorme para los que formamos parte de Extiercol.

En estos procesos los ayuntamientos pueden formar parte poniendo los medios necesarios para el desarrollo de un proyecto agroecológico, desde la planificación también se pueden fomentar estos proyectos agroecológicos, por ejemplo desde planes comarcales de desarrollo. Ahora bien, es necesario que la acción municipal o de planificación sea una construcción de la sociedad, es decir, que sean los agentes sociales basándose en los recursos endógenos y el material cultural los que definan su proyecto. Esta identificación es todavía más necesaria en procesos donde se exige una gran dedicación y esfuerzo, donde no siempre se obtienen los resultados esperados y el sentirte parte de una creación es clave para superar estas dificultades.



Figura 5. Miembros actuales del Proyecto Extiercol.

Fuente: Extiercol.

5 BIBLIOGRAFÍA

Capel, H., (1967). Los estudios acerca de las migraciones interiores en España. *Revista de Geografía*, vol. 1, 77-101.

Dematteis, G., Governa, F., (2005). Territorio y territorialidad en el desarrollo local. La contribución del modelo SloT. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 41, 31-58.

González, M., (2011). *Desarrollo local en zonas rurales: el caso de Cuevas del Becerro* (tesina de máster) Universidad de Málaga, Málaga.

Taylor, P., Flint, C., (2002). *Geografía política: Economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid: Trama Editorial,.

LOS CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA El departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, lleva publicando desde el año 1993 la revista Cuadernos Investigación Urbanística, (Ci[ur]), para dar a conocer trabajos de investigación realizados en el área del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje. Su objetivo es la difusión de estos trabajos. La lengua preferente utilizada es el español, aunque se admiten artículos en inglés, francés, italiano y portugués.

La publicación presenta un carácter monográfico. Se trata de amplios informes de la investigación realizada que ocupan la totalidad de cada número sobre todo a aquellos investigadores que se inician, y que permite tener accesibles los aspectos más relevantes de los trabajos y conocer con bastante precisión el proceso de elaboración de los mismos. Los artículos constituyen amplios informes de una investigación realizada que tiene como objeto preferente las tesis doctorales leídas relacionadas con las temáticas del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje en las condiciones que se detallan en el apartado "Publicar un trabajo".

La realización material de los Cuadernos de Investigación Urbanística está a cargo del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. El respeto de la propiedad intelectual está garantizado, ya que el registro es siempre en su totalidad propiedad del autor y, en todo caso, con autorización de la entidad pública o privada que ha subvencionado la investigación. Está permitida su reproducción parcial en las condiciones establecidas por la legislación sobre propiedad intelectual citando autor, previa petición de permiso al mismo, y procedencia.

Con objeto de verificar la calidad de los trabajos publicados los originales serán sometidos a un proceso de revisión por pares de expertos pertenecientes al Comité Científico de la Red de Cuadernos de Investigación Urbanística (RCi[ur]). Cualquier universidad que lo solicite y sea admitida por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid (DUYOT) puede pertenecer a esta red. Su único compromiso es el nombramiento, como mínimo, de un miembro de esa universidad experto en el área de conocimiento del Urbanismo, la Ordenación Territorial, el Medio Ambiente, la Planificación Sostenible y el Paisaje para que forme parte del Comité Científico de la revista y cuya obligación es evaluar los trabajos que se le remitan para verificar su calidad.

A juicio del Consejo de Redacción los resúmenes de tesis o partes de tesis doctorales leídas ante el tribunal correspondiente podrán ser exceptuados de esta revisión por pares. Sin embargo dicho Consejo tendrá que manifestarse sobre si el resumen o parte de tesis doctoral responde efectivamente a la aportación científica de la misma.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Las condiciones para el envío de originales se pueden consultar en la página web:
<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/publicaciones/ciurpublicar.html>

FORMATO DE LAS REFERENCIAS

Monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). Título del libro (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial (Traducción castellano, (Año de edición), Título de la traducción, Nº de la edición. Ciudad de edición: editorial).

Partes de monografías: APELLIDOS (S), Nombre (Año de edición). "Título de capítulo". En: Responsabilidad de la obra completa, Título de la obra (Nº de edición). Ciudad de edición: Editorial.

Artículos de publicaciones en serie: APELLIDOS (S), Nombre (Año de publicación). "Título del artículo", Título de la publicación, Localización en el documento fuente: volumen, número, páginas. Se deberá indicar el DOI de todas las publicaciones consultadas que dispongan del mismo. Así como el número ORCID del autor.

CONSULTA DE NÚMEROS ANTERIORES/ACCESS TO PREVIOUS WORKS

La colección completa se puede consultar en color y en formato PDF en siguiente página web:

The entire publication is available in pdf format and full colour in the following web page:

<http://polired.upm.es/index.php/ciur>

ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS:**123 Marian Simón Rojo, Inés Morales Bernardos, Jon Sanz Landaluze (editoras):**

Agroecología y alianzas urbano-rurales frente a la desposesión [I/II]. I. Retos, ausencias y excesos de la planificación espacial, 82 páginas, abril 2019.

122 Francisco J. García Sánchez: Planeamiento urbanístico y cambio climático: la infraestructura verde como estrategia de adaptación, 102 páginas, febrero 2019.**121 Sara González Moratiel:** La ciudad y la estética: siete maneras de pensar la belleza, 67 páginas, diciembre 2018.**120 Eduardo de Santiago Rodríguez e Isabel González García:** Condiciones de la edificación de vivienda aislada en suelo no urbanizable. Estudio de su regulación normativa, 84 páginas, octubre 2018.**119 Jorge Carretero Monteagudo:** Metodología para rehabilitación de grandes centros comerciales, 95 páginas, agosto 2018.**118 Mirian Alonso Naveiro:** "El modelo "sostenible" heredado por los instrumentos de sostenibilidad", 78 páginas, junio 2018.**117 Inmaculada Martín Portugués:** "Mértola Vila Museu. Modelo rural de difusión del Patrimonio Cultural", 80 páginas, abril 2018.**116 Reyes Gallegos Rodríguez:** "Hacia un urbanismo emergente: La ciudad viva", 84 páginas, febrero 2018.**115 Carmen Moreno Balboa:** "Urbanismo colaborativo", 100 páginas, diciembre 2017.**114 Ricardo Alvira Baeza:** "Segregación espacial por renta. Concepto, medida y evaluación de 11 ciudades españolas", 101 páginas, octubre 2017.**113 Carlos Alberto Tello Campos:** "Revitalización urbana y calidad de vida en el sector central de las ciudades de Montreal y México", 69 páginas, agosto 2017.**112 Andrea González:** "Valores compositivos fundamentales del jardín privado chino o la mirada urbana sobre el paisaje a lo largo de su historia hasta la Revolución de 1949", 74 páginas, junio 2017.**111 Pedro Górgolas Martín:** "Burujas inmobiliarias y planeamiento urbano en España: Una amistad peligrosa", 71 páginas, abril 2017.



PROGRAMA OFICIAL DE POSGRADO EN ARQUITECTURA

MASTER PLANEAMIENTO URBANO Y TERRITORIAL

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (UPM)

COORDINADORA DEL MÁSTER: Ester Higuera García
PERIODO DE DOCENCIA: Septiembre - Julio
MODALIDAD: Presencial y tiempo completo
NUMERO DE PLAZAS: 40 plazas
CREDITOS: 60 ECTS

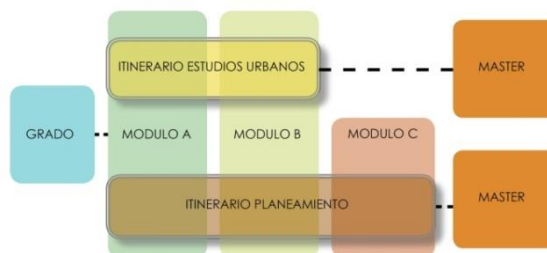
El Máster se centra en la comprensión, análisis, diagnóstico y solución de los problemas y la identificación de las dinámicas urbanas y territoriales en curso, atendiendo a las dos dimensiones fundamentales del fenómeno urbano actual: por un lado, el proceso de globalización y, por otro lado, las exigencias que impone la sostenibilidad territorial, económica y social. Estos objetivos obligan a insistir en aspectos relacionados con las nuevas actividades económicas, el medio físico y natural, el compromiso con la producción de un espacio social caracterizado por la vida cívica y la relación entre ecología y ciudad, sin olvidar los problemas recurrentes del suelo, la vivienda, el transporte y la calidad de vida. Estos fines se resumen en la construcción de un espacio social y económico eficiente, equilibrado y sostenible. En ese sentido la viabilidad económica de los grandes despliegues urbanos y su metabolismo se confrontan con modelos más maduros, de forma que al estudio de las técnicas habituales de planificación y gestión se añaden otras nuevas orientaciones que tratan de responder a las demandas de complejidad y sostenibilidad en el ámbito urbano.

El programa propuesto consta de un Máster con dos especialidades:

- Especialidad de Planeamiento Urbanístico (Profesional)
- Especialidad de Estudios Urbanos (Investigación Académica)

Se trata de 31 asignaturas agrupadas en tres módulos:

- MÓDULO A. Formación en Urbanismo.
- MÓDULO B. Formación en Estudios Urbanos e Investigación.
- MÓDULO C. Formación en Planeamiento.



PROFESORADO:

Eva Álvarez de Andrés
Carmen Andrés Mateo
Sonia de Gregorio Hurtado
José María Ezquiaga Domínguez
José Fariña Tojo

José Miguel Fernández Güell
Isabel González García
Agustín Hernández Aja
Ester Higuera García
Francisco José Lamiquiz

Emilia Román López
Inés Sánchez de Madariaga
Llanos Masía González
Javier Ruiz Sánchez
Álvaro Sevilla Buitrago

ENTIDADES COLABORADORAS:



ci[ur]

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN URBANÍSTICA



Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España



CONTACTO: masterplaneamiento.arquitectura@upm.es
<https://duyot.aq.upm.es/master/muput>

Otros medios divulgativos del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

urban

REVISTA del DEPARTAMENTO de URBANÍSTICA y ORDENACIÓN del TERRITORIO
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

PRESENTACIÓN SEGUNDA ÉPOCA

DESDE el año 1997, **URBAN** ha sido vehículo de expresión de la reflexión urbanística más innovadora en España y lugar de encuentro entre profesionales y académicos de todo el mundo. Durante su primera época la revista ha combinado el interés por los resultados de la investigación con la atención a la práctica profesional, especialmente en el ámbito español y la región madrileña. Sin abandonar dicha vocación de saber aplicado y localizado, la segunda época se centra en el progreso de las políticas urbanas y territoriales y la investigación científica a nivel internacional.

CONVOCATORIA PARA LA RECEPCIÓN DE ARTÍCULOS:

Urban mantiene abierta una convocatoria permanente para la remisión de artículos de temática relacionada con los objetivos de la revista: Para más información:

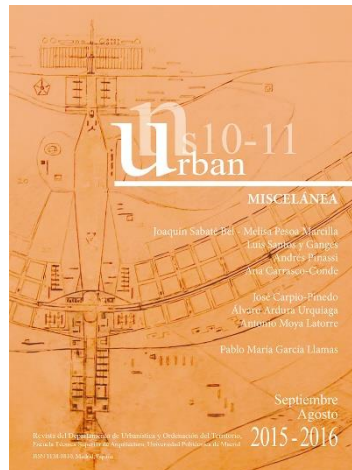
<http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/institucional/publicaciones/urban/ns/instrucciones-para-autores/>

Por último, se recuerda que, aunque La revista **URBAN** organiza sus números de manera monográfica mediante convocatorias temáticas, simultáneamente, mantiene siempre abierta de forma continua una convocatoria para artículos de temática libre.

DATOS DE CONTACTO

Envío de manuscritos y originales a la atención de Javier Ruiz Sánchez: urban.arquitectura@upm.es

Página web: <http://polired.upm.es/index.php/urban>

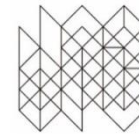


Web del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio:

<https://duyot.aq.upm.es/>

Donde figuran todas las actividades docentes, divulgativas y de investigación que se realizan en el Departamento con una actualización permanente de sus contenidos.

territorios en formación



NE|RE|AS
NET RESEARCH
ASSOCIATION
ETSAM UPM

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Territorios en formación constituye una plataforma de divulgación de la producción académica relacionada con los programas de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM proporcionando una vía para la publicación de los artículos científicos y los trabajos de investigación del alumnado y garantizando su excelencia gracias a la constatación de que los mismos han tenido que superar un tribunal fin de máster o de los programas de doctorado del DUyOT.

Así, la publicación persigue dos objetivos: por un lado, pretende abordar la investigación dentro del ámbito de conocimiento de la Urbanística y la Ordenación del Territorio, así como la producción técnica de los programas profesionales relacionados con ellas; por otro, promueve la difusión de investigaciones o ejercicios técnicos que hayan sido planteados desde el ámbito de la formación de postgrado. En este caso es, principalmente, el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio el que genera esta producción, gracias a la colaboración con la asociación Ne.Re.As. (Net Research Association / Asociación Red Investiga, asociación de investigadores de urbanismo y del territorio de la UPM), que, por acuerdo del Consejo de Departamento del DUyOT, es la encargada de la edición de la revista electrónica.

DATOS DE CONTACTO

Ana Sanz Fernández y Ana Díez Bermejo (Editoras): ana.sanz@upm.es, ana.diez@upm.es.

Página web: <http://polired.upm.es/index.php/territoriosenformacion>

